



hariak

diciembre 2016

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD) en la marco del proyecto *Hariak ehunduz. Estrategias, herramientas y formación para la incorporación progresiva de una Educación crítica y emancipadora en la Universidad. Encuentro con agentes sociales y educativos* (2015). El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AVCD.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizabal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Depósito legal: BI-1805-2016

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Traductor de la entrevista a Peter McLaren:

Robert Curwen

Fotografía de portada:

Joseba Sainz de Murieta 

(Marie Toure, bailarina y actriz del espectáculo teatral "Tras La Frontera" de Plataforma Tirante)

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Tu opinión sí nos importa.

Te agradecemos que nos respondas a este breve cuestionario.

<http://hariakhegoa.limequery.com/622675?lang=es>

Financia:



Edita:



UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

índice

2 **presentación**

3 **editorial**

Empoderar futuros, educando sujetos para la transformación
Juanjo Celorio Díaz

4 **en profundidad**

Educación emancipadora ¿qué hay de nuevo?
Lucas Platero Méndez, Amaia del Río Martínez y Gema Celorio Díaz

12 **en diálogo**

Pedagogías críticas para nuevos horizontes emancipadores
Peter McLaren

22 **hay alternativas**

Asociación de víctimas del 3 de marzo en Gasteiz, pasado y futuro
Juan Ibarondo Portilla

La carta de derechos sociales, una experiencia de suma
Coordinadora Nacional de la Carta de los Derechos Sociales de Euskal Herria

Zabaldi: espacio en contrucción plural
Begoña Zabala González

Hasta que todas seamos libres: una experiencia de articulación a través de las diferencias
Itziar Gandarias Goikoetxea

30 **miradas comprometidas**

cine/documentales Pride • No estamos solos

publicaciones Construir otra hegemonía del poder • Fortunas del feminismo

organizaciones Black Lives Matter • Sim Romi

agenda imprescindible VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina •

II Congreso Internacional de Educación para el Desarrollo en perspectiva latinoamericana "Territorios y éticas para la vida"

34 **en rebeldía**

I tu, sols tu
el Diluvi



sakonean en profundidad solasean es...ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía



presentación

hariak Recreando la educación emancipadora. Con este primer número sobre construcción del sujeto político estrenamos un nuevo proyecto en Hegoa. Se trata de una revista, que busca ser un espacio de difusión de pensamiento y creación de marcos para la teoría y práctica de la educación crítica. Si bien se trata de una iniciativa que parte del equipo de educación, acumula los deseos e ilusiones de todas aquellas personas que han venido trabajando –y lo siguen haciendo– en torno a esa idea de generar un cambio cultural con capacidad para desafiar a la globalización dominante.

En un contexto de crisis múltiples como el actual, consideramos imprescindible imaginar y tejer hilos ("hariak" en euskera) –a modo de propuestas y alianzas– que puedan contribuir, desde la práctica educativa, a desafiar el modelo capitalista y heteropatriarcal. Los hilos son muy diversos, con variedad de colores, los hay gruesos y finos, cortos y más largos, pero todos igualmente necesarios en el arte del tejer. Ahora bien debemos ser muy cuidadosas para que los nudos que puedan aparecer en el proceso no frenen la voluntad de desarrollar alternativas liberadoras.

Iniciamos una colección de cuatro monográficos en formato bilingüe –castellano y euskera– que se ocuparán de dar continuidad al debate sobre las líneas del IV Congreso de Educación para el Desarrollo celebrado en Vitoria-Gasteiz en el año 2014: 1. Construcción del sujeto político; 2. Comunicación para la Transformación; 3. Relaciones de poder; y 4. Análisis de los procesos educativos. Todos los números estarán disponibles en la página web de Hegoa: <www.hegoa.ehu.eus>.

La revista, organizada en diferentes secciones, promete una variedad de espacios de lectura: artículo de fondo para profundizar en los elementos esenciales de la acción educativa emancipadora (*en profundidad/sakonean*); entrevista a personas pensadoras y activistas de nuestro tiempo que destacan por su labor comprometida con el cambio (*en diálogo/solasean*); experiencias de colectivos sociales que ensayan utopías y alternativas al sistema (*hay alternativas/ekin lanari*); una selección de recursos y herramientas transformadoras para la generación de conciencia crítica (*miradas comprometidas/begirada konprometituak*); y por último una sugerencia contestataria –en formato texto o imagen– que ilustrará luchas revolucionarias diferentes (*en rebeldía/matxino artean*). En definitiva, múltiples retazos que a base de cosidos han tejido *Hariak*.

Nuestra intención es que esta publicación tenga interés para personas y colectivos de ONGD, de movimientos sociales, de instituciones educativas y de cooperación, de medios de comunicación, del norte, del sur... pero también para aquellas personas que, desde diversas disciplinas y espacios, se posicionan contra la exclusión de tantas comunidades y colectivos del planeta.

Queremos cerrar esta presentación agradeciendo con cariño la labor esmerada de cada una de las personas que han colaborado en este número. Después de todo, estas páginas no hubieran visto la luz sin su esfuerzo y disponibilidad. Además reconocer la disposición y el compromiso con este trabajo de personas como Unai Villena, Mónica Vega, Joseba Sainz de Murieta, Isa Vázquez y Marie Toure, que nos han apoyado con sus habilidades lingüísticas y creaciones artísticas. Nuestro reconocimiento a todas ellas.

¡¡¡Esperamos que disfrutéis de su lectura!!!

Empoderar futuros, educando sujetos para la transformación

La historia dominante occidental puso como modelo del cambio hacia la modernidad capitalista a la Revolución Francesa. Aunque hoy sostenemos que es necesaria una mirada más amplia –decolonial, campesina y feminista– aquella nos ofrece un ejemplo interesante. En 1789, justo el año desencadenante de esa Revolución Francesa, Emmanuel-Joseph Sieyès, eclesiástico y político, teórico constitucional, coautor de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, publica un opúsculo *¿Qué es el Tercer Estado?* que se abre con tres sencillas preguntas "1. ¿Qué es el Tercer Estado? TODO. 2. ¿Qué ha sido hasta el presente en el orden político? NADA. 3. ¿Cuáles son sus exigencias? LLEGAR A SER ALGO".

Es una aproximación escueta, simple y rotunda a la definición de "su" sujeto político afirmado como "Tercer Estado", a través de concretar: a) quién sería, quién debiera ser el sujeto político; b) por qué ese sujeto está obligado a la transformación, y c) qué le mueve, a qué aspira, cuál es su programa de transformación. Hoy, en los albores del siglo XXI, dos siglos posteriores a ese momento, cuando el capitalismo naciente y minoritario se transformaba de mercantil a industrial y pugnaba por cambiar el orden económico, social, cultural y político en el ámbito europeo, hoy, dos siglos después, cuando el capitalismo es global y neoliberal, esas preguntas básicas vuelven a plantearse. Quien, por qué, para qué.

En estos dos siglos hemos visto formulaciones diversas, la nación, el proletariado, los pueblos colonizados, los pueblos originarios, movimientos campesinos, las mujeres... y desde esa centralidad del sujeto se originaron, se originan movimientos sociales y políticos que aspiran a la transformación desde esas perspectivas, así hemos visto nacionalismos, socialismos/comunismos, antiimperialismos, movimientos indígenas, feminismos... Y en todos ellos la cuestión del poder de y para transformar, las estrategias, alianzas, iban siendo construidas por luchas, resistencias, formatos organizativos, prácticas, debates, críticas... La historia de la modernidad occidental es en buena medida la pugna por la construcción y articulación hegemónica y/o en resistencia del despliegue de los sujetos.

Es relativamente reciente, el paso de la delimitación del sujeto transformador desde miradas analíticas de enfoque estructural –como lo sería buscar su construcción en su papel objetivo derivado de contradicciones estructurales– a enfoques más centrados en la propia subjetividad/identidad –individual y colectivamente construida– como voluntad transformadora que recorre transversalmente las definiciones más "sociológicas" y objetivistas. Es decir pasar del ámbito de lo económico/sociológico al ámbito más de lo político/cultural, del ámbito de la estructura al de la agencia, de la necesidad histórica al de la conciencia y voluntad de despliegue en la acción.

La aparición y emergencia de los y las indignadas, esto es, movimientos de confluencia, movimientos de movimientos, vectores del "Basta ya", "Reiniciemos el Sistema", ha dado viveza al anterior debate ya planteado por el feminismo.

A ello quiere contribuir esta revista, y en particular, este número que pretende aportar a la reflexión crítica sobre quién sea ese sujeto revolucionario y/o transformador y cómo se construye como sujeto, qué le mueve y para qué. Pero además no lo hacemos desde una posición académica y/o formalista. Lo hacemos desde posiciones de una educación emancipadora que entiende –como parte de su contribución al cambio– los derechos, la transformación social, la utopía, el compromiso con la construcción y empoderamiento de ese sujeto plural, transversal y transformador. Educación comprometida –ética, política y metodológicamente– en devolver el presente y el futuro a ese sujeto que exige Todo porque para el modelo del capitalismo neoliberal, sigue siendo Nada, aunque es quien construye la riqueza civilizatoria, esto es Todo.

en profundidad



Imagen: © Eva Flórez.

*Lucas Platero Méndez, Amaia del Río Martínez y Gema Celorio Díaz*¹

Educación emancipadora ¿qué hay de nuevo?

Introducción. Respeto al formato "conversación"

El aprendizaje y la construcción del conocimiento siempre se producen en una serie de conversaciones, a modo de diálogo, aunque a veces dé la sensación de que son fruto de la *iluminación* de una única persona experta. Puede que recordemos nuestra formación como una serie de largos monólogos de un profe frente a la pizarra, desvelando la *verdad*. Eran situaciones donde, como estudiantes, teníamos pocas opciones de establecer un intercambio honesto y crítico sobre qué aprendíamos, cómo lo aprendíamos y qué nos aportaba personalmente tal aprendizaje.

Poco a poco hemos ido construyendo sociedades más democráticas; en el ámbito educativo se va extendiendo la influencia de las pedagogías críticas, sustituyendo, en algunos casos, los criterios de autoridad. Será en este contexto cambiante en el que el diálogo cobra una importancia clave (Flecha, Gómez y Puigvert, 2001:148).

En esta conversación que aquí os presentamos queremos establecer un diálogo que se caracterice por ser igualitario, dotado de *cierta* inteligencia cultural o capital cultural, que parta de nuestras propias experiencias docentes y de nuestro compromiso con la transformación social. En este sentido, reconocemos que todo lo aquí vertido a modo de aprendizaje dialógico no es sino fruto de un conocimiento que surge en sociedad, no es necesariamente resultado de una única experiencia individual (Vygostky, 1932; 1934). También somos conscientes de que las personas como

¹ Lucas Platero Méndez, doctor en Sociología, psicólogo y activista. Amaia del Río Martínez y Gema Celorio Díaz, equipo de educación de Hegoa.

sujetos con agencia tomamos decisiones sobre cómo establecemos relaciones, incluso en los entornos más desfavorecidos y desempoderantes.

Con este *experimento* de escritura a seis manos cuestionamos el formato que parece más cómodo y dominante, que es el del artículo firmado por una autoría experta o, en el mejor de los casos, por una autoría colectiva. Sirviéndonos del diálogo se transforma también el sujeto/autoría del documento, haciéndose permeable, flexible y dinámico ante las reflexiones de la otra persona. Existe una interlocución. Frente al aislamiento que se siente al escribir un documento, la "conversación" se torna más integradora y se evidencia su carácter inacabado, propio de un proceso en marcha. El artículo a modo de ensayo puede provocar incomunicación mientras que la conversación es comunicación, intercambio, roce. En este sentido, buscamos generar un conocimiento que se produce en interrelación, fruto del compartir, mientras estamos participando de la iniciativa de transitar hacia otro espacio de conocimiento posible. Abordando, precisamente, la cuestión de la educación emancipadora y del sujeto político no podíamos huir ante tal propuesta y perder la ocasión de practicar eso que tantas veces hemos enunciado como pedagogía crítica y feminista. Así pues, aceptamos el reto.

A continuación encontrarás una serie de idas y venidas, en forma de preguntas, respuestas, reflexiones, que se han escrito y reescrito para facilitar la lectura y que se proponen como un proceso abierto en el que te invitamos a participar.

Conversación

Lucas Platero. Esta revista, y este número en particular, surge como una propuesta comprometida de un grupo de personas muy concretas, enraizada en la cultura feminista crítica y que se adjetiva como educación emancipadora. Con este título tan *sexy*, creo que necesitamos una definición para saber de dónde partís, ¿Qué entendéis por educación emancipadora? ¿Podéis poner un ejemplo?

Amaia del Río y Gema Celorio. La educación emancipadora es una propuesta radical que se empieza a construir desde diferentes ámbitos y sujetos (desde la tradición de la pedagogía crítica y desde la centralidad dada a ese enfoque por la educación popular) pero que hoy se torna más necesaria que nunca

cuando tomamos conciencia de que el modelo de desarrollo capitalista y heteropatriarcal es insostenible, que ha entrado en crisis y que por ello es urgente avanzar hacia propuestas que, frente a las lógicas del capital, antepongan la sostenibilidad de la vida.

En este contexto, consideramos imprescindible una educación que sea capaz de generar un cambio cultural, que revolucione la manera de interpretar el mundo –introduciendo miradas críticas– y que tenga el potencial para plantear alternativas que desafíen a la globalización dominante. Así pues, la educación emancipadora está comprometida con el cambio social y es emancipadora puesto que busca impulsar procesos de concientización para que los sujetos identifiquen las opresiones que atraviesan sus vidas y pongan en marcha acciones de resistencia y creación en un proceso a largo plazo. Esta revolución cultural, que asume la pedagogía de la educación popular, se edifica sobre una serie de postulados: la desnaturalización del capitalismo y del patriarcado; la descolonización de nuestro imaginario colectivo que abre el camino a otras formas de conocimiento y formas de ser, liberados de modelos eurocentristas y androcéntricos; la incorporación del feminismo(s) como proyecto político; y el compromiso con la justicia social, el reconocimiento, la solidaridad, la sostenibilidad y la equidad.

Pueden servir, como ejemplo de prácticas ligadas a la educación emancipadora, aquellas iniciativas de soberanía alimentaria que promueven un cambio integral y que poseen unas características que las hacen significativamente relevantes. En primer lugar, la soberanía alimentaria es un asunto crítico que plantea alternativas a un modelo de desarrollo basado en una agroindustria –dominada por las grandes multinacionales– que hace negocio del derecho a la alimentación y pone en riesgo la salud de las personas y el planeta. En segundo lugar, da importancia a los cambios que deben producirse en nuestro entorno para hacer efectiva la transformación social. Es decir, incluye propuestas que las personas pueden adoptar como parte de un cambio en sus modelos de relación, acción, producción y consumo. En tercer lugar, promueve las alianzas del movimiento campesino con otros sujetos para las acciones de resistencia y transformación, por ejemplo con el movimiento feminista. En cuarto lugar, contempla la ineludible visión local-global de toda acción emancipadora ya que toma en consideración la realidad global de la crisis sistémica que enfrentamos y la vincula con una estrategia local de actuación. En quinto lugar, sugiere la posibilidad



Imagen: © Joseba Sainz de Murieta.

de ser tratada desde un enfoque holístico y multidimensional, que enriquece el análisis, debate y propuesta; en este sentido la soberanía alimentaria está enraizada en el territorio, es reconocimiento del sujeto campesino, es economía sostenible, es lucha ecologista y feminista, es recuperación de los saberes populares, es derecho a una alimentación saludable, es lucha contra las empresas transnacionales, es derecho de los pueblos, es poder popular.

Lucas. Ya hay muchas revistas académicas y divulgativas sobre educación y también desde el movimiento feminista, sin embargo, os embarcáis en este proyecto con muchas ganas. ¿Qué creéis que aportáis distinto a lo que ya hay? ¿A quién os gustaría llegar con esta revista y con este primer número?

Amaia y Gema. Son las ganas de emprender otra aventura y una pequeña dosis de descaro "lo que nos puede". Como feministas, nos atrae esto del atrevimiento que en buena parte significa libertad. Es una iniciativa que parte del equipo de Educación de Hegoa, que recoge los deseos e ilusiones de todas aquellas personas que han venido trabajando –y lo siguen haciendo– en torno a esa idea de construir un mundo para *vidas dignas de ser vividas*. Rescatamos sobre todo propuestas que se gestaron durante el IV

Congreso² organizado por Hegoa, donde la urgencia por dismantlar el modelo de desarrollo basado en el mercado y el capital e idear acciones empoderadoras de cambio social fue más patente que nunca. Así pues podríamos decir –en sentido amplio– que es un interés colectivo, expresado en la apuesta por difundir procesos desde las voces de los sujetos que los protagonizan. *Hariak* nos sirve de excusa para ello.

La revista *Hariak. Recreando la educación emancipadora* quiere ser un espacio de difusión de pensamiento y creación de marcos para la teoría y práctica de la educación emancipadora. En un contexto como el que hemos descrito consideramos necesario imaginar y tejer (de ahí el nombre, *Hariak*, "hilos" en euskera) propuestas y alianzas que puedan contribuir, desde la práctica educativa, a desafiar el modelo capitalista y heteropatriarcal. Esta publicación, pretende acercarse a personas y colectivos de ONGD, movimientos sociales, de instituciones educativas y de cooperación, de medios de comunicación, del norte, del sur... pero también a aquellas personas que, desde diversas disciplinas y espacios, se posicionan contra la exclusión de tantas comunidades y colectivos del planeta.

Amaia y Gema. Desde el enfoque de educación emancipadora queremos generar conocimiento crítico y nos hemos fijado que en tus escritos planteas construir un espacio para el pensamiento divergente, ¿Cuáles son los elementos nuevos que estás considerando? ¿Es un cambio de mirada?

Lucas. Siento que soy heredero de las aportaciones realizadas por las pedagogías críticas que se van construyendo desde lugares tan plurales como el feminismo, la educación popular, la educación especial, la educación artística... y que nos abren la posibilidad de cuestionar el poder en las relaciones de enseñanza-aprendizaje. Supone repensar qué relación queremos establecer y desde qué condiciones materiales, así como también reflexionar sobre qué se aprende y para qué. No hago sino beber de estas fuentes que nos plantean que la escuela, igual que la cárcel o el manicomio, pueden ser lugares totalitarios pero también espacios para la creación de distopías, como decía Foucault (1976). En este sentido, me interesan mucho las pedagogías *queer* (Britzman, 1995) o las transpedagogías (Galarte, 2014), que plantean el papel que tiene el cuerpo y la sexualidad en la escuela, cómo transmitimos ideas normativas sobre el cuerpo y las capacidades, y que nos permiten reclamar a los sujetos que son expulsados tempranamente de la escuela. Es decir, no es que solo me refiera a la

2 *IV Congreso de Educación para el Desarrollo. Cambiar la educación para cambiar el mundo. ¡Por una acción educativa emancipadora!* Vitoria-Gasteiz, 9-11 de octubre de 2014.

necesidad de incluir a ciertas minorías, ya sean estas las niñas, jóvenes con sexualidades no normativas, con diversidad corporal o étnica, sino aceptar el desafío que supone repensarse desde las necesidades plurales e interseccionales que tenemos. Incluir, a menudo, se hace desde la aceptación de que hay una normalidad hegemónica que damos por buena y hay otras personas diferentes que han de ser aceptadas. Yo creo que esto no es suficiente. Apuesto por tratar de transformar la escuela y hacerlo desde las prácticas cotidianas.

“Me interesan mucho las pedagogías *queer* o las transpedagogías, que plantean el papel que tiene el cuerpo y la sexualidad en la escuela, cómo transmitimos ideas normativas sobre el cuerpo y las capacidades, y que nos permiten reclamar a los sujetos que son expulsados tempranamente de la escuela”

la persona (y a las que hay en ese contexto que lo aprenden vicariamente) que si no siguen las normas de comportamiento mayoritarias que imponen las personas que lideran esos grupos, se enfrentan a una injuria “de género”, es decir, una forma de violencia sobre el género.

Lucas. Quería lanzaros una pregunta para pensar sobre cómo articular las pedagogías emancipadoras y es ¿en qué medida nos sirve la idea de un sujeto político en el contexto de la educación?

Me preocupa mucho la violencia y el abuso que se da en esta institución de una forma habitual. Es una violencia que a veces conocemos a través de los medios, como es el caso sucedido en el colegio Son Roca de Palma de Mallorca en octubre de 2016, en el que un grupo de adolescentes propinó una paliza brutal a una criatura de 8 años. Más allá de la espectacularización de este caso en los medios, con narrativas de buenos y malos sin gradaciones intermedias, me llama la atención la falta de interés por reconocer que la violencia escolar es algo sistémico, inherente a la escuela. Me inquieta además que no veamos los matices que pueden aparecer y que están en la génesis de tal violencia, como es el hecho de que esta criatura fuera agredida en un contexto en el que se afirmaba que “se siente un niño y, por ejemplo, quiere jugar a fútbol”, como manifiesta su hermana, según J. Jiménez en el diario *Última Hora*³. Me atrevería a decir que la ruptura de (y la demanda para cumplir) las normas de género aparece de una forma u otra en la mayoría de los casos de acoso, porque sujetan a las personas a los roles y expectativas más estereotipados, utilizando apelativos como *nenaza*, *puta*, *maricón*, *travelo*, etc. El uso de estos apelativos no siempre se hace para servirse del significado concreto que tienen, sino para recordar a

Amaia y Gema. Si pensamos la educación como un proceso de cambio y transformación, como una estrategia de capacitación integral para la formación de ciudadanía crítica y empoderada, si vinculamos su dimensión política con la orientación hacia la acción emancipadora, si pensamos en el conocimiento como algo vivo que la comunidad recrea y en la cultura como el marco desde el que desarrollar sociedades más justas, democráticas, inclusivas y solidarias, entonces la idea de sujeto político se torna central para este enfoque. La educación es una propuesta política que permite desarrollar el proceso de toma de conciencia de los individuos acerca de su realidad a partir de su participación en procesos de lucha y transformación. En este camino es como el individuo llega a convertirse en sujeto político; a través de la reflexión crítica sobre sus condiciones de vida e ideando al mismo tiempo, en diálogo con otros sujetos, alternativas para transformarlas.

La educación emancipadora busca construir un sujeto político capaz de promover procesos reales de cambio social, lo que pasa inevitablemente por la articulación entre perspectivas y sujetos diversos. Las alianzas se vuelven una estrategia fundamental para la elaboración y desarrollo de propuestas superadoras del estado de cosas, siguiendo la terminología de Isabel Rauber. De acuerdo con esta autora, la educación para la descolonización y la descolonización de la educación resultan vitales: “Interculturalidad y descolonización no emergen de definiciones conceptuales abstractas, desarticuladas de las prácticas concretas de la creación-construcción de las nuevas realidades por parte de los actores-sujetos populares. Se trata de prácti-

3 J. Jiménez (2016). “La familia de la niña ya denunció acoso tres días antes de la paliza en el colegio”. *Última hora*, 9/10/2016. Disponible en: <<http://ultimahora.es/sucesos/ultimas/2016/10/09/224556/familia-nina-denuncio-acoso-tres-dias-antes-paliza-colegio.html>> (último acceso 13 de octubre de 2016).

cas colectivas comunitarias que configuran, a su vez, procesos de autoconstitución de esos actores-sujetos fragmentados en un sujeto colectivo, plural, articulado en sujeto político" (2014:49).

La autora sugiere un esfuerzo por construir "nuevos pensamientos emancipatorios" a partir de las realidades y experiencias de lucha de los sujetos populares y además propone hacerlo con ellas y ellos, todos sujetos del cambio.

Amaia y Gema. ¿Qué puede aportar la interseccionalidad a este posicionamiento político que atraviesa la educación crítica? Desde una perspectiva de educación emancipadora nos atrae la propuesta de la interseccionalidad por aquello de complejizar la realidad y cuestionar el sujeto hegemónico, pero ¿podemos confiar en una herramienta que ya no hable de mujeres, ni de negras, ni de refugiadas, ni de transexualidad, por ejemplo?

Lucas. Las teorías sobre la interseccionalidad están basadas en el conocimiento que aportan los estudios y movimientos sociales antirracistas, decoloniales, sobre la diversidad funcional, los feminismos y los estudios críticos con la concepción dominante acerca de la sexualidad. Nos invitan a reparar en qué realidades y necesidades están siendo desatendidas en un contexto concreto, qué sujeto se usa como promedio o sujeto universal y qué entendemos por normalidad cuando estamos en una relación de enseñanza-aprendizaje (en términos de rendimiento escolar, apariencia, comportamiento, etc.). Es decir, es una teoría sobre el poder, las relaciones de privilegio y exclusión social, que plantea un claro desafío a la comodidad que supone utilizar categorías identitarias que dan la sensación de referirse a grupos homogéneos y estables, ya sean las mujeres o la infancia, las personas gitanas o con altas capacidades. La primera característica de cada uno de estos grupos humanos es la heterogeneidad, si bien desde la posición de estar fuera de tales grupos, se genera la idea de que sus miembros comparten muchas, si no todas, sus características. Esta representación invisibiliza las diferen-

cias que hay entre unas personas y otras, lo cual no es lo mismo que decir que no se pueden utilizar las categorías para impulsar cambios sociales, planteando retos importantes (Platero, 2012).

Las teorías interseccionales nos animan a ir más allá de la idea de la doble o triple discriminación que se limitan a describir situaciones o a crear listas de personas vulnerables, tratando de desvelar qué relaciones se establecen entre clase social y procesos migratorios, o entre la diversidad corporal y la identidad de género, por poner ejemplos concretos. Me refiero tanto a las fortalezas como a los desafíos que surgen de estas experiencias concretas, que requieren de mentes inquietas para ser capaz de desvelar las oportunidades pedagógicas que nos ofrecen.

Amaia y Gema. La educación emancipadora siempre plantea un discurso y teoría crítica para la acción transformadora. ¿Puedes profundizar en cómo la herramienta de la interseccionalidad contribuye a la movilización y a generar experiencias alternativas que subviertan el orden establecido?

Lucas. Quizás se entienda mejor con un ejemplo. Cuando pensamos en el alumnado con diversidad funcional, se nos puede ocurrir que son las barreras arquitectónicas las que frenan su incorporación a un centro, y no solemos fijarnos tanto en las barreras sociales o actitudinales que impiden su participación. Si pensamos además en el alumnado transexual (que también puede tener diversidad funcional en algún caso), serán las mismas barreras, tanto arquitectónicas (aquellas que separan a chicas y chicos en baños y otros espacios que generan que algunas personas sientan que no pertenezcan al sitio que se les asigna) como las actitudinales y sociales las que facilitan su discriminación. Por tanto, una reforma del espacio escolar para hacerlo más accesible puede beneficiar tanto a unos estudiantes como a otros, creando nuevas oportunidades para toda la comunidad educativa, a condición de que le demos un par de vueltas a su significado y que incorporemos las voces de todos los sujetos implicados.

Tal reforma puede ayudar a poner en evidencia algunas normas básicas que damos por buenas, por ejemplo, las lógicas binarias que rigen los espacios como el baño –hacer pis sentados o de pie, sea en casa o en la escuela, que el baño tenga que ser de niños o niñas...– como explica Amelia Barquín (2015). Esta autora nos habla sobre la experiencia de la reforma de

“Las teorías interseccionales nos animan a ir más allá de la idea de la doble o triple discriminación que se limitan a describir situaciones o a crear listas de personas vulnerables”

una escuela de Vitoria-Gasteiz en la que participó el alumnado, sirviéndose de las necesidades manifiestas de quienes tenían diversidad funcional y eran trans. Tal proceso reveló que, de manera más o menos explícita, en nuestro ejercicio docente enseñamos a hacer autoclasificaciones (soy chica, soy chico, hago pis de pie, sentado, puedo o no puedo entrar a este baño...) y que como docentes también transmitimos una cierta norma sobre lo que es "hacer las cosas bien". Esto expulsa del sistema a quienes no quieren o no pueden seguir las normas –ya sea cumplir con el mandato social del sexo asignado en el nacimiento, tener una corporalidad que permita hacer pis "bien"...–, situación esta que provoca, en definitiva, que sientan que están en el sitio equivocado. Por tanto, la necesidad de reformar la escuela abre la oportunidad de repensar los espacios desde las necesidades del alumnado, no tanto para producir excepciones (a ti sí te dejamos ir al baño, porque tienes un motivo válido, eres merecedor de una excepción) como para crear una norma general inclusiva. Este es su poder transformador.

Amaia y Gema. Una de las claves de la educación emancipadora es el empoderamiento de quienes participan de este proceso en el sentido de producir cambios estructurales que superen las situaciones de desigualdad fruto del actual modelo de desarrollo ¿En qué se distingue esta noción de la capacidad de agenciamiento que se le otorga a la mirada interseccional? ¿Puedes profundizar en la idea de agenciamiento?

Lucas. Creo que la toma de conciencia de quién se es, en una identidad que puede tener un sentido político, es lo que te confiere agencia. Te ayuda a entender que las cosas que pasan a veces son estructurales, como lo es el daño que produce el sexismo, la homofobia o el clasismo. Estas formas de discriminación son parte de cómo entendemos la vida y como tales, se pueden cambiar. La agencia es aquello que nos permite hacer un tránsito de sentirnos víctimas que no pueden hacer nada por cambiar su destino a vernos como sujetos activos de cambio que se construyen en la conciencia colectiva.

Creo que la agencia supone ser consciente de estar en un lugar situado y por tanto entendido como interseccional o, si queréis, con características entretrejidas (Lugones, 2008:80), lo cual te ayuda a enfrentarte con más herramientas, con más aliados en tu lucha y con un marco conceptual donde eres parte de un movimiento social en lugar de ser una persona a quien le pasan cosas. Este cambio es clave para poder transformar nues-



Ilustración: © Isa Vázquez.

tra sociedad con herramientas de participación social que, de otra manera, no serían sino el destino ineludible que cada cual parece merecer.

En suma, la agencia no es otra cosa que un proceso de toma de conciencia y capacidad para tomar las riendas de tu vida. Creo que es una herramienta fundamental para poder tener vidas vivibles.

Lucas. Por otra parte, quería preguntaros algo; habitualmente en todos los debates surge alguien que alude al papel fundamental de la educación para prevenir o erradicar problemas estructurales de la sociedad (violencia de género, racismo, clasismo, etc.), dando por hecho que es necesaria una nueva generación de personas que sean más capaces de cambiar nuestra sociedad. Desde vuestro punto de vista ¿hasta qué punto esta mirada ecológica de cambio es problemática o se relaciona con las pedagogías transformadoras?

Amaia y Gema. Es cierto, lo que planteas. Siempre se llama a las puertas de la escuela para que sea ella quien se ocupe de estos asuntos. De hecho, el profesorado muchas veces manifiesta su cansancio ante la pretensión de que todos los problemas sociales tengan su tratamiento en la escuela y, además, con carácter transversal. Desde nuestro punto de vista, la cuestión no es si tales problemáticas deben ser abordadas en la escuela, principio este que nos parece imprescindible, sino la manera en que deben ser tratadas. Si defendemos que la educación debe tener una dimensión política es porque entendemos

que los procesos de enseñanza-aprendizaje deben encaminarse a generar conciencia crítica, a posicionarnos ante la realidad desde la indignación que provoca un sistema que crea injusticia, profundiza la desigualdad, viola derechos, excluye a las personas, liquida la diversidad, explota al planeta y pone en riesgo la sostenibilidad de la vida. Apostamos por una educación que cree ciudadanía movilizadora, activa y comprometida con la construcción de otro mundo más libre que cuide a las personas y al planeta.

Ahora bien, destacar el papel de la escuela no significa depositar las posibilidades de cambio solo en un futuro donde los niños, niñas y jóvenes que se educaron conforme a otros principios hayan alcanzado la edad adulta. Entendemos que la socialización crítica debe extenderse al conjunto de la ciudadanía porque hay que actuar en el presente. Y eso solo es posible si para ello nos valemos de pedagogías transformadoras como la que estamos intentando plantear aquí. Solo será una realidad si además de resistir ante los embates del actual modelo de desarrollo (capitalista, extractivista, patriarcal...) comenzamos a ensayar alternativas, ponemos en práctica otros modelos de producción y consumo, de relación y de creación de comunidad, de empoderamiento y emancipación. Y esto, que es acción política, es acción educativa y emancipadora.

Como dice Freire (1985): "La educación liberadora no produce, por sí misma, el cambio social [...] pero no habrá cambio social sin una educación liberadora"⁴. Y rescatamos otra idea, extraída igualmente de las enseñanzas de ese mismo educador popular, condensada en la categoría "inédito viable". Con esta expresión Freire alude a la capacidad que tenemos la sociedad concientizada (proceso educativo) de soñar e imaginar "utopías realizables", sugerente oxímoron que guía el enfoque de la educación emancipadora. Mediante las pedagogías transformadoras, las personas, las comunidades se hacen conscientes de las estructuras que las oprimen, pero antes que plegarse ante la realidad, eligen conscientemente la rebelión; antes que mostrarse dóciles, pasivas ante los obstáculos, luchan y se comprometen para recrear otras condiciones que construyan justicia social y equidad.

“Si necesitamos sujetos políticos es para visibilizar y concretar lo que estamos tratando de movilizar, pero no para fijar su significado o ser fundamentalistas de tales identidades”

Como expresa Alfonso Torres Carrillo (2007:4): "Las prácticas educativas críticas, articuladas a praxis sociales transformadoras, hacen posible que la gente escriba su propia historia, es decir, sea capaz de superar las circunstancias y factores adversos que la condicionan".

Estas propuestas son contribuciones relevantes para las luchas y las acciones de incidencia política de tantos colectivos y movimientos sociales. En la relectura de ese accionar surgen nuevos discursos críticos, nuevas miradas más críticas y complejas como los que proponen los movimientos feministas.

Amaia y Gema. Desde tu punto de vista, ¿Qué nuevos ingredientes incorpora el transfeminismo para explicar la opresión de las mujeres y cuál es el sujeto político de su accionar? ¿Cuáles consideras que son los sujetos políticos que esta educación debe acompañar (apoyar) y tener como referente de su acción transformadora?

Lucas. ¡Me gusta mucho esta pregunta que planteáis! Si algo está aportando la propuesta transfeminista es por una parte, la entrada de nuevos sujetos políticos en la discusión, como puede ser apelar a los hombres, las personas trans y todas aquellas personas que quedan de alguna manera fuera del sujeto normativo más hegemónico. Y segundo, trascender esas mismas posiciones identitarias para fijarnos en las normas sociales que generan estas mismas desigualdades para poner nuestro foco de interés en ellas. Como decía antes, no se trata tanto de que existan unas pocas personas excéntricas o en una posición minoritaria, sino que las barreras problemáticas a las que nos tenemos que enfrentar serán el sexismo, la transfobia, el clasismo o el capacitismo, entre otras formas de exclusión. En ese sentido, si necesitamos sujetos políticos es para visibilizar y concretar lo que estamos tratando de movilizar, pero no para fijar su significado o ser fundamentalistas de tales identidades. La experiencia de las criaturas trans y con diversidad funcional nos puede ayudar a entender las normas sociales a las que nos sometemos todas las personas, como por ejemplo, la "normalidad" corporal o el canon de belleza. Y como vosotras planteáis, la utopía tiene una importancia fundamental para orientaros en qué dirección dirigir nuestros pasos, para alcanzar una sociedad que se parezca más a nuestros sueños,

4 Entrevista a Paulo Freire, CEAAL, Buenos Aires, 1985.

alcanzando derechos que parecían imposibles, por ejemplo en nuestro pasado, el derecho al voto de las mujeres, el fin del apartheid, etc.

Amaia y Gema. En ocasiones en los ámbitos académicos o sociales se van configurando ciertas ideas sobre las "excelencias" de las sexualidades y las identidades o de género no normativas sin advertir que también pueden ocupar lugares de poder y privilegio, ¿cómo estar atentas a estos riesgos?

Lucas. En la medida en que se esté creando una norma sobre cómo se ha de ser, ya sea para las identidades o expresiones de género normativas o menos dominantes, algo no va bien. Por eso no se trata de incluir a algunas personas a costa de seguir a otras fuera del privilegio, sino de cuestionar la norma y la lógica en la que nos inscribimos. En este sentido, herramientas conceptuales como la homonormatividad (Duggan, 2003), el homonacionalismo (Puar, 2007) y la interseccionalidad (Crenshaw, 1989) pueden ayudarnos a pensar en cómo estar alerta para no utilizar los derechos de algunas personas en contra de otras y en cómo entender que en la búsqueda de derechos podemos caer en el refuerzo de unos valores y fuerzas que no son las que nos ayudan a la emancipación... Y creo que es una discusión interesante que nos puede llevar a otra conversación que podemos dejar para otro día. Un placer charlar con vosotras.

Bibliografía

- Barquín, Amelia (2015). El váter de la escuela. Una reflexión sobre género, arquitectura y educación. *Athenea Digital* 15(1), 303-315.
- Britzman, Deborah P. (1995). Is there a queer pedagogy? Or, stop reading straight, *Educational Theory*, 45, 151-165.
- Duggan, Lisa (2003). *The twilight of equality? Neoliberalism, cultural politics, and the attack on democracy*. Boston: Bacon Press.
- Crenshaw, Kimberlé (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine. *Feminist Theory and Antiracist Politics*, 140, 139-167.
- Foucault, Michael (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.



Imagen: © Eva Flórez.

- Flecha, Ramón; Gómez, Jesús y Lidia Puigvert (2001). *Teoría Sociológica Contemporánea*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Galarte, Francisco (2014). Pedagogy. *Transgender Studies Quarterly* 1(1-2), 124-28.
- Lugones, María (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa* 9, 73-101.
- Platero, R. Lucas (coord.) (2012). *Intersecciones. Cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Bellaterra.
- Puar, Jasbir (2007). *Terrorist assemblages: Homonationalism in queer times*. Durham: Duke University Press.
- Rauber, Isabel (2014). "Descolonización, liberación y educación para el cambio civilizatorio. Claves sociales, políticas, económicas y culturales desde Latinoamérica. Pedagogías de esperanza" en *Cambiar la educación para cambiar el mundo... ¡Por una acción educativa emancipadora! Actas del IV Congreso de Educación para el Desarrollo*. Bilbao: Hegoa.
- Torres Carrillo, Alfonso (2007). Paulo Freire y la Educación Popular. *EAD*, nº 69. Disponible en: <www.dvv-international.de/es/educacion-de-adultos-y-desarrollo/ediciones/ead-692007/el-decimo-anniversario-de-la-muerte-de-paulo-freire/paulo-freire-y-la-educacion-popular> [Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2016].
- Vygotsky, Lev (1932/1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. México: Grijalbo.
- ____ (1934/1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Barcelona: Paidós.



Imagen cedida por Peter McLaren.



Pedagogías críticas para nuevos horizontes emancipadores

Peter McLaren es catedrático de Estudios Críticos en la Chapman University, Estados Unidos, donde también es codirector y embajador internacional de Ética Global y Justicia Social del Proyecto Democrático Paulo Freire. Asimismo es catedrático en la Northeast Normal University, Changchun, China. Autor y editor de cincuenta libros, sus escritos han sido traducidos a treinta idiomas. Es director honorario del Instituto McLaren de Pedagogía Crítica y Educación Popular, y codirector honorario del Centro de Investigación Pedagogía Crítica, Northeast Normal University, Changchun. Marxista humanista, imparte clases en América Latina, Norte América, Asia y Europa. Activista político y escritor ganador de muchos premios, el Dr. McLaren fue nombrado Educador Destacado por la Asociación de Educadores de América Latina y el Caribe.

En una sociedad como la nuestra fuertemente marcada por los efectos de la globalización neoliberal, ¿cuál es el papel de una educación crítica para contribuir a un cambio cultural que acabe con todas las visiones androcéntricas, eurocéntricas y productivistas que tan profundamente han calado en nuestro pensamiento?

Peter: Como resultado de la globalización neoliberal, la educación pública se centra en la búsqueda de beneficios financieros especulativos y de oportunidades para la inversión empresarial. Podemos observar esta práctica insidiosa en la remodelación que se hace de las universidades para servir mejor a los intereses financieros y militares-industriales; en la sobreutilización y la explotación de los docentes eventuales o a tiempo parcial; en el crecimiento de las instituciones con ánimo de lucro que conceden titulaciones; y en el aumento de las tasas académicas, por no hablar de los ataques a la ciudadanía crítica en beneficio de la ciudadanía consumista.

Lucho en este espacio, pero también intento entender el cosmos que habitamos.

Según el sociólogo William Robertson, aproximadamente una tercera parte de la humanidad está excluida de la participación productiva en la economía capitalista. Encontramos una gran parte de esta población en América Latina. Ha habido un cambio dramático en los Estados Unidos desde el final de la Segunda Guerra Mundial, pasando de una preocupación admirable por el bienestar social a una preocupación por el control social. Ahora existe un claro temor en la élite dirigente a que los trabajadores enfurecidos se subleven y protesten contra lo que se está convirtiendo rápidamente en un "planeta favela".

Robinson afirma que el papel del Estado en la creación de cohesión social a través de la acumulación del capital se está rompiendo como consecuencia de la crisis de sobreacumulación capitalista. Como re-

sultado, el Estado está perdiendo su función "legitimadora", y esto lo podemos percibir en este momento en el ciclo electoral aquí en los EEUU, cuando personas extrañas a los círculos de gobierno –como Trump– se levantan y animan a la gente, a través de una lógica cargada de odio y violencia, a demonizar a la población considerada sobrante.

“Estamos de acuerdo sobre la vital importancia de rescatar la educación de las garras del sistema empresarial, aunque los educadores marxistas seguimos siendo una especie amenazada”

tienen más interés en obtener beneficios a costa de la fuerza de trabajo de los pobres. Hemos fracasado en el intento de derrotar o incluso de esquivar las enraizadas condiciones de racismo, patriarcado, misoginia y homofobia que siguen arraigadas en los núcleos más tradicionales del país.

La malvada influencia del capitalismo neoliberal ha desatado un grave desencanto entre la ciudadanía politizada, y ha reducido el apoyo a la propuesta de que el capitalismo y la democracia formen un buen matrimonio. La población empieza a ser consciente de que hemos creado una sociedad donde es innegable que la democracia es algo comprado, sea por los súperPAC (Comités de Acción Política), por billonarios maniáticos, o por ambos.

Afortunadamente, el antaño sólido apoyo al capitalismo desenfrenado y la lealtad férrea hacia el concepto de superioridad norteamericana han puesto en evidencia algunos eslabones débiles, principalmente entre los movimientos sociales formados en gran parte por jóvenes, dado que las zonas desfavorecidas siguen proliferando. Ahora, estamos de acuerdo sobre la vital importancia de rescatar la educación de las garras del sistema empresarial, aunque los educadores marxistas seguimos siendo una especie amenazada.

Con la presentación de los candidatos presidenciales para 2016 y sus filas apretadas de simpatizantes, el Partido Republicano se está fragmentando y podría haber erigido, sin querer, su propio patíbulo. Los gastos ilimitados del proceso electoral estadounidense han violado la esfera pública con una indiferencia vil, no sólo a través de la destrucción del proceso electoral, sino por el fortalecimiento de la lógica de la privatización.

Con una destartalada ciudadanía, agotada por la hipocresía de la política del espectáculo de hoy en día, no es sorprendente que sea tan difícil despertar mucho entusiasmo en la lucha por una gobernanza democrática; especialmente cuando reconocemos que los valores democráticos, incluida la esfera de los ideales no-realizados, no se refuerzan mutuamente y no pueden ganar la lealtad de aquellos que

Tenemos que replantear la cuestión de la justicia social a la luz de la historia del capitalismo. Claramente, el sistema capitalista tiene graves defectos que no se corrigen sin la destrucción del sistema; en otras palabras, los defectos o la crisis en curso son intrínsecos al funcionamiento del capitalismo y conducen ineludiblemente a una escasez de alimentos, de vivienda y de asistencia sanitaria, junto con un desempleo crónico y una repugnante indiferencia hacia la dignidad humana y la autoestima, como se puede ver en las vidas de aquellos que han sido maltratados por la violencia militarizada del Estado. En el caso del capitalismo, debemos exponer una protesta profética. A la gente se le debe permitir elegir su propio modelo económico y político, pero la opción por el socialismo no ayudaría alimentaría los intereses de los EEUU a nivel internacional, y por eso los modelos no-capitalistas son sistemáticamente condenados con saña.

Los EEUU promocionan los derechos humanos, diseñados para proteger la dignidad de las personas oprimidas. Pero su puesta en práctica es selectiva. Se defienden débilmente ya que, a menudo, se incumple la normativa internacional para recuperar los intereses estadounidenses a expensas del bienestar de los pobres del mundo. Si el comportamiento y el ideal de los pocos privilegiados no pueden convertirse en el comportamiento y la realidad de la mayor parte de la humanidad, entonces, claramente, debemos declarar que ese comportamiento y esos ideales son inmorales, inhumanos.

La práctica ideal de la civilización occidental no se puede universalizar en términos materiales, dado que no hay recursos materiales disponibles en el planeta para permitir que todos los países puedan alcanzar el nivel de producción y consumo de los países ricos que forman sólo el 25% de la población mundial. Por ejemplo, en los EEUU se consume aproximadamente

el 20% de la energía mundial, se come el 15% de la carne del mundo y se produce el 40% de los residuos mundiales, pero constituyen sólo un 5% de la población. ¿Qué podemos decir de nuestra huella ecológica? Si todo el mundo viviese como en los EEUU, necesitaríamos cuatro planetas como la Tierra para sostenernos. La cuestión de lo que son nuestros valores sobre el consumo es otro asunto. La pedagogía crítica debe de ocuparse de todos estos temas.

¿En qué medida las pedagogías críticas tradicionales están incorporando las propuestas del feminismo, del ecologismo, del buen vivir, de la descolonización, de la diversidad sexual y de género, etc. que nacen de los colectivos y los movimientos de resistencia? ¿Cómo resuelve la pedagogía crítica la tensión entre el respeto a las singularidades y la construcción de un programa común que se enfrente al sistema capitalista?

Peter: La cuestión de la pedagogía decolonial, las pedagogías feministas, los enfoques eco-pedagógicos son todos ellos de una importancia primordial hoy en día. El problema es que para cuando se generalizan, ya se han domesticado y han sido vaciados de todo su potencial crítico.

Pero sí, por supuesto que ha habido algún progreso en este sentido. Los programas de formación de docentes, por ejemplo, a menudo se autodenominan como de interés para la justicia social. Y sí, la cuestión de la "interseccionalidad" se ha convertido en algo importante.

Pero, actualmente en los EEUU las tensiones raciales están en pleno apogeo, es como si hubiésemos regresado a la época de lucha por los derechos civiles de los años cincuenta del siglo pasado. Tenemos que afrontar este tema en las escuelas públicas. Por supuesto que hay más protección legal para la población negra en los EEUU de hoy, pero el racismo ha crecido desde la elección de Barak Obama como el primer presidente negro de los EEUU.

Desde una perspectiva crítica, los trabajadores blancos y negros comparten un interés común en la

“Hace falta más educación en los EEUU sobre el concepto de una alternativa socialista al capitalismo”

lucha contra el racismo y la derrota del capitalismo. El capitalismo maximiza el valor impagado y minimiza las porciones de valor pagadas, valor producido por la explotación del trabajo humano bajo el capitalismo. El sistema de las haciendas sureñas era capitalista, una empresa capitalista con trabajadores en régimen de servidumbre. Los trabajadores africanos en régimen de servidumbre eran parte de la clase trabajadora. Tanto los trabajadores blancos como los negros son víctimas de la supremacía blanca, y los americanos de origen europeo que renuncian a sus privilegios de piel blanca tienen que unirse con los trabajadores negros y buscar una alternativa socialista al capitalismo.

Creo que ésta sería una dimensión importante no solo en la lucha contra el racismo, sino para alcanzar la liberación de la humanidad. ¿Pero realmente hay esperanza? Hoy en día, es probable que los trabajadores blancos vean a la población negra como parte del problema, en vez de como parte de la solución. Hace falta más educación en los EEUU sobre el concepto de una alternativa socialista al capitalismo. En muy pocas ocasiones, o quizá en ninguna, se encuentra alguna consideración sobre esta cuestión.

Sabemos por la lectura de la obra magistral de Theodore W. Allen –especialmente su libro *The Invention of the White Race [La invención de la raza blanca]*– que la noción de raza blanca se inventó durante la fase de la guerra civil de la Rebelión de Bacon, entre 1676 y 1677, y posteriormente durante la revisión de las leyes de Virginia en 1705. Antes, en 1619, los holandeses comerciaban con los esclavos africanos durante la "plantocracia" en Jamestown como sirvientes contratados. Después, se convertirían en esclavos.

Durante el periodo de la Rebelión de Bacon, la facción opuesta a los hacendados, o la élite de la colonia, estaba formada por los pequeños agricultores, descontentos con las leyes que les prohibían el comercio con los nativos americanos y con la asignación de las mejores tierras costeras a los adinerados emprendedores e inversores capitalistas, provenientes de las ricas familias de las plantaciones que tenían un férreo control sobre los monopolios de la tierra y las pieles. Mientras que la facción opositora quería un reparto de la tierra a través de incentivos consistentes en impuestos territoriales, los sin propiedad y los arrendatarios pobres se levantaron en armas contra la burguesía de las haciendas.

Su rabia era entendible, dado que para 1622 muchos de los arrendatarios de la Virginia colonial se habían muerto de hambre debido a las restricciones sobre el cultivo del maíz y la caza en los bosques. El precio del tabaco cayó a principios de la década de 1620 con el resultado de que era más rentable usar sirvientes contratados¹ en lugar de arrendatarios como fuente principal de mano de obra; de esta manera se formó una clase permanente de sirvientes contratados que podía ser explotada más eficazmente para obtener la plusvalía correspondiente.

Cuando los ataques de los indios trastocaron las relaciones de propiedad, la política de monocultivo de los hacendados forzó a los arrendatarios a endeudarse debido a la restricción sobre la cantidad de tabaco que podían cultivar, la aplicación de una tasa fija para sus alquileres y la prohibición de cultivar maíz. Debido a la rebelión de los jornaleros sin propiedad, solo quedaron 500 jornaleros dispuestos a ir a la guerra contra los rebeldes, en cuyas filas había unas 15.000 personas. De los insurgentes, 6.000 eran jornaleros contratados provenientes de Europa y 2.000 esclavos africanos, y este grupo de insurrectos luchó codo a codo, ya que en esa época no había ninguna distinción entre "negro" y "blanco".

Los sirvientes contratados lucharon para conseguir mejores condiciones, ya que se les prohibía casarse o tener hijos y los menores de 19 años eran obligados a servir a sus amos hasta la edad de 24. Los pobres se vieron como ingleses, no como blancos.

La raza blanca no existía en esa época. Surgió tras 60 años de enseñanza de que la blancura era sinónimo de ser de origen europeo. El enemigo colectivo de los jornaleros europeos y africanos era el aparato de Estado capitalista. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los insurgentes procedían de Europa, los hacendados decidieron sobornar al grupo más grande, la política de divide y vencerás perfeccionada por la élite dirigente.

Se instauró una forma de control social basada en la raza, un aparato amortiguador de control social construido para dividir a los esclavos africanos –que se convirtieron en el equivalente de jornaleros con carácter hereditario

1 El concepto de *indentured servants* hace referencia a hombres y mujeres que firmaban un contrato por el que trabajaban una serie de años a cambio del transporte desde Europa a Virginia, además de comida, ropa y alojamiento (Nota del traductor).

“ La invención de la raza blanca fue un dispositivo para el ejercicio del control social por parte de la clase dirigente como respuesta a la solidaridad de los trabajadores durante la etapa de la guerra civil de la Rebelión de Bacon ”

y vitalicio– y los jornaleros europeos, colocando a los europeos en la cima de esta jerarquía racial.

La clase de los hacendados (principalmente en Virginia y Maryland) impusieron la servidumbre vitalicia y hereditaria a los afroamericanos para garantizar una acumulación suficiente de capital y un mayor rendimiento de su inversión en mano de obra. De esta manera, bajo ese sistema de control social, los jornaleros europeos se conformaron como una clase de pequeños propietarios independientes que podía soñar con formar parte de la pequeña burguesía en un futuro. Así, los europeos pobres y sin propiedad –en la creencia de que algún día podrían formar parte de la clase media a través de los privilegios que se otorga a la "raza blanca"– se vieron promocionados para formar una clase amortiguadora que evitara esta alianza entre blancos pobres y esclavos africanos que podía desafiar y derrocar a los hacendados. Para demostrar que eran más privilegiados que los afroamericanos, estos nuevos blancos tuvieron que negarles sus libertades y abstenerse de luchar contra la élite dirigente. Los europeos más pobres empezaron entonces a albergar el, socialmente construido, concepto de que eran superiores a los afroamericanos debido a su blancura. ¡Así se inventó la raza blanca! A los esclavos africanos y a los afroamericanos libres les esperaban condiciones mucho más duras.

Todo esto sirvió para mantener a los euroamericanos cómodamente asentados dentro de las líneas y vinculaciones de la recién inventada raza blanca. La invención de la raza blanca fue un dispositivo para el ejercicio del control social por parte de la clase dirigente como respuesta a la solidaridad de los trabajadores durante la etapa de la guerra civil de la Rebelión de Bacon (1676-77).

De modo similar, a pesar de que compartiesen un fenotipo parecido, los británicos atacaron a los católicos irlandeses empleando una forma de opresión religiosa-racial que más tarde se convirtió en

una forma de opresión nacional. Estas víctimas de la opresión racial a manos de los británicos en lugares como el Ulster –a los irlandeses les llamaban “los monos blancos de Europa”– se convirtieron más tarde en la “raza blanca” que defendió la opresión racial en el Sur de los EEUU bajo la forma de esclavitud racial de los afroamericanos.

Esta opresión racial sigue hoy en día con el “New Jim Crow” [el sistema de segregación] del complejo penitenciario-industrial, esa vía que une la escuela con la cárcel, y con otros regímenes de opresión. Así que es posible seguir el rastro del racismo hasta el capitalismo y la lucha clases. Pero, esto no es lo mismo que reducir la raza a la clase social. Por supuesto, el privilegio blanco tal como se ha desarrollado va en contra de los intereses de toda la población trabajadora, pero es importante establecer la conexión entre racismo, privilegio blanco y la historia del capitalismo.

Tenemos que explorar esta historia y establecer estas conexiones como parte de la educación crítica.

La despolitización de la sociedad en general, y del profesorado en particular, hace –cada vez más frecuente– la declaración de mensajes que rechazan una educación intencionada y comprometida con el cambio social, ¿cómo podemos seguir argumentando la defensa de la dimensión política de la educación?

Peter: El gran objetivo de la educación neoliberal es el de acomodar ideológicamente las subjetividades de los estudiantes al mercado global, al educarles para formas específicas de fuerza de trabajo que servirán a los intereses de la economía capitalista transnacional y ayudarán a crear lo que Gramsci denominó el Estado integral. En este sentido, los estudiantes son arrastrados a través de la historia como una ofrenda a Moloch, el dios de la expropiación, quien, a través de una forma de despotismo estatal salvaje, extrae de los trabajadores asalariados la plusvalía² de la que se apropia el capitalista como ganancia cuando se

vende el producto. En este sentido, los estudiantes se convierten en sujetos pasivos de la historia en lugar de agentes activos de la historia en cuya construcción participan.

El profesorado enseña siguiendo los currículos prescritos que se diseñan de manera idónea para la economía capitalista, pero son un desastre absoluto para generar el tipo de agencia crítica necesaria que ayude a que el planeta sobreviva y a que las naciones evolucionen con sus propios dispositivos económicos, políticos e ideológicos para poder vivir pacíficamente con sus vecinos.

John Marsh (2011) argumenta que la educación debería de ser tratada como un fenómeno político –no de mercado– y este argumento tiene mucho peso. Marsh señala que en los EEUU no se genera un número mucho más grande de pobres que en otros países. La razón por la cual los países europeos son capaces de conseguir tasas más bajas de pobreza se debe a que suministran más programas dirigidos a proteger a las personas pobres y paradas. En los EEUU necesitamos una red de seguridad social con políticas centradas en la educación. En lugar de eso, usamos los dólares de los contribuyentes para aumentar el tamaño de nuestras fuerzas armadas que cuentan con 700 bases militares –por lo menos– alrededor del mundo, muchas del tamaño de ciudades pequeñas. Una buena educación seguramente ayudará a algunas personas a entrar en el mercado de trabajo, e indirectamente podría crear algunos puestos de trabajo más, pero lo que nos falta en el sistema capitalista actual es la creación directa de empleos, salarios más altos, y mejores programas de redistribución.

Las y los sujetos políticos se constituyen como tales en el propio proceso de transformación, ¿sobre qué bases de la educación se produce ese cambio? ¿De qué forma podemos desarrollar el diálogo necesario con las personas que más sufren la opresión y la desigualdad?

Peter: No debemos simplemente aliarnos con interpretaciones ideológicas que nos llegan desde los guardianes de la clase capitalista, sino que debemos estar dispuestos a cuestionar todos los presupuestos fraudulentos que se filtran a través de los medios de comunicación con una regularidad infame. Como la quinta de las doce tareas de Hércules, en la que Eurysteo le ordenó limpiar los establos del rey Augías. Debemos depurar el excremento ideológico que seguimos acumulando a través de los medios de

2 “El concepto de plusvalía que fue desarrollado ampliamente por Karl Marx a finales del siglo XIX no es más que el excedente monetario originado por el trabajo humano presente en cualquier acción productiva y del que se apropia “gratuitamente” (según la teoría marxista), el capitalista o empresario”. Fuente: <<http://economipedia.com/definiciones/plusvalia-economia.html>>.

comunicación capitalistas que nos rodean (las vallas publicitarias, los anuncios y juegos en la televisión y ordenadores, las revistas...) desarrollando alfabetizaciones críticas, lo que mi mentor Paolo Freire llamó una conciencia crítica.

Tú has comentado en más de una ocasión que debemos considerar la pedagogía crítica como un movimiento social, como un proyecto más amplio, ¿puedes desarrollar esta idea? ¿Puedes profundizar en algunas de las aportaciones de la *pedagogía de la insurrección* a la educación crítica?

Peter: La juventud hoy participa en los movimientos de derechos civiles estadounidenses, en los movimientos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero y queer (LGBTQ) transnacionales, en diferentes encarnaciones de la lucha feminista, en movimientos ecologistas y de justicia medioambiental, y en los movimientos obreros, antimilitaristas y a favor de los derechos de las personas inmigrantes.

No solo es la juventud de los EEUU la que está activa, ya que estamos viendo luchas encabezadas por jóvenes en Grecia, Turquía, Egipto y otros países. En todas partes del mundo, la juventud está siendo testigo y es partícipe de la producción de varias contracumbres, encuentros zapatistas, movimientos anti-austeridad, movimientos a favor de los inmigrantes, en apoyo de los trabajadores migrantes y los refugiados, movimientos que se movilizan en contra de las violaciones y los llamados asesinatos "de honor", y movimientos para construir prácticas sociales que producen valor más allá del cálculo económico y de la competitividad.

Ya en el año 2011 fuimos testigos de la movilización de los estudiantes en Chile; el activismo de la juventud nigeriana en la estación de petróleo del delta del río Níger; las protestas contra los estamentos gubernamentales en Túnez, Egipto y Libia; la resistencia a las medidas de austeridad de la juventud en Portugal, España y especialmente Grecia; los alumnos de las escuelas públicas en Sudáfrica que lucharon para conseguir instalaciones básicas, como bibliotecas; el movimiento "Ocupa Wall Street" en los EEUU; todos forman parte de algo que he denominado una creciente cultura de contestación.

Muchos de estos movimientos –del movimiento "Idle No More" ("Se acabó la inacción") al movimiento "Ocupa Wall Street", a aquellos del parque de Gezi y la plaza Syntagma, incluyendo el movimiento

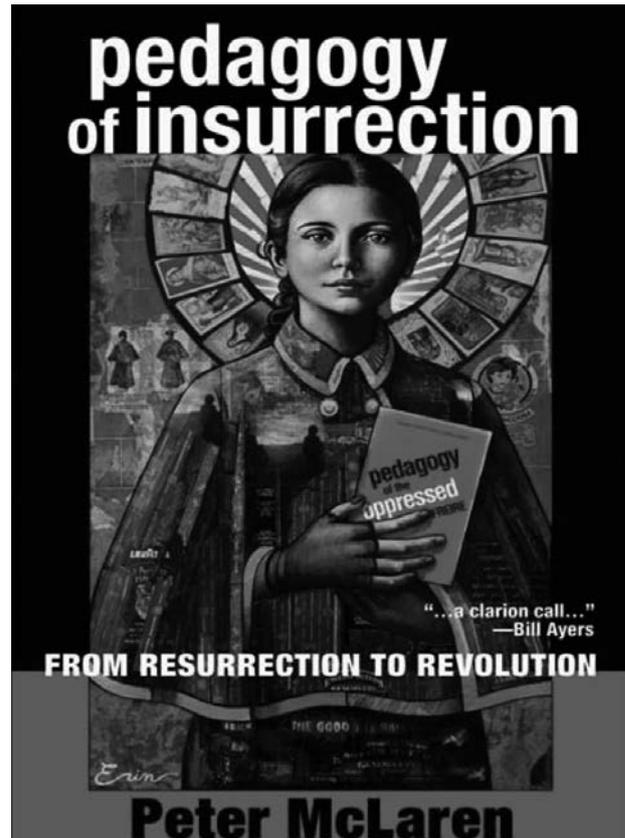


Imagen: Portada del libro *Pedagogy of insurrection*.

"15M" español (los y las Indignadas), la "Juventud Sin Futuro", "Democracia Real Ya" – se han inspirado en prácticas de solidaridad social y mutua; en agrupaciones conectadas de forma horizontal y fuera de las redes verticales dentro las cuales el mercado está protegido y se impone.

Se han inspirado en la cooperación social a través de la democracia de base, el consenso, el diálogo y el reconocimiento del otro, en formas que trascienden lo local, el empleo, la condición social, el género, la edad, la raza, la cultura, la orientación sexual, la lengua, la religión y las creencias, y que funcionan con el énfasis no tanto en la democracia representativa, como en la democracia participativa y la democracia directa.

En suma, apoyan a la "comunalidad global", un término oaxacano con un significado similar al de solidaridad pero que implica reciprocidad y obligatoriedad a lo largo del tiempo. Sin embargo, la resistencia encontrada ha sido feroz y mortífera. Miremos, si no, lo que está pasando con los profesores en México. Me refiero a los ataques violentos a los profesores y a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en Nochixtlan, Oaxana, en este momento: ¡aquellos que se movilizan a favor de la justicia son asesinados por los infantes de marina mejicanos

y la infame policía de la Procuraduría General de la República (PGR) mientras protestan contra las "reformas" educativas desarrolladas por la administración del presidente neoliberal Peña Nieto!

¡Y qué decir de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa asesinados en Iguala, México! Todos aquellos jóvenes activistas soñaban con convertirse en profesores de escuela. Para colmo, el vehículo en que viajaban las familias de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, en una visita reciente a la Ciudad de México para participar en la XXI Cumbre Global de Acción para Ayotzinapa fue atacado con piedras en el camino por Cuernavaca, cerca de Chipitlán.

Y a pesar de esa violencia, una nueva sociedad está haciendo notar su presencia. Las luchas siguen en Oaxaca, Chiapas, Queretaro, Guerrero, la Ciudad de México y en ciudades indígenas como Cheran, y Michoacan.

Hace unos años, tuve la oportunidad de participar en unos debates en Cheran sobre temas como la creación de "autodefensas" o milicias comunitarias. Al fin

y al cabo, camiones, centenares de ellos, apoyados por hombres armados, estaban entrando en las tierras de los Pure'pecha y extrayendo los árboles. La lucha sigue en todo México con la ocupación, por parte de contestatarios, de casetas de peaje, instituciones gubernamentales, gasolineras, refinerías y fábricas.

Aleida Guevara March, la hija de Ernesto Che Guevara –que hace años me enseñó algunas de las pertenencias de su padre y con quien tuve la oportunidad de conversar sobre el impacto del imperialismo de los EEUU en América Latina– habló recientemente en el Festival Internacional de Utopía en Marica (Rio de Janeiro) donde reiteró su posición de que la izquierda debe seguir aprendiendo a fundamentar sus demandas de justicia social en las situaciones y problemas reales de la población, una posición que fue un eje central de la alfabetización crítica de Paulo Freire. A este importante acontecimiento acudieron delegados de la juventud brasileña, de Cuba, Vietnam, India, China y Venezuela. En total, acudieron aproximadamente 500 personas. Entre los conferenciantes estaban Vandana Shiva, Tariq Ali y el actor estadounidense Danny Glover. Brasil se encuentra ahora en una situación difícil tras la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, una situación que los dirigentes de la izquierda brasileña, incluyendo al Movimento dos Sem-Terra (MST), al Movimento dos Trabalhadores Sem-Teto (MTST) y al Movimento Luta Popular (MLP) están equiparando con el golpe de Estado de 2012 contra Fernando Lugo en Paraguay o el de Honduras, como acciones diseñadas para introducir políticas neoliberales de austeridad y endeudamiento.

Un miembro del MST solicitó visitar nuestro Proyecto Democrático Paulo Freire en la Chapman University el año pasado y durante su visita hablamos de las diferentes formas para hacer que la pedagogía crítica revolucionaria tenga un papel más activo en la lucha global a favor de la justicia social.

Recientemente, docenas de miles de contestatarios se reunían en el Puente Pueyrredón, en Buenos Aires (Argentina) en memoria a los activistas Dario Santillan y Maximiliano Kosteki, asesinados por disparos de la policía en esa ciudad en 2002 bajo la presidencia de Eduardo Duhalde. Santillan, un miembro del Movimiento de Trabajadores Desocupados "Anibal Veron" de 21 años, fue asesinado a tiros en el suburbio de Avellaneda mientras protestaba contra las medidas de austeridad impuestas por el FMI. Kosteki



Imagen cedida por Peter McLaren.

“Tenemos que alejarnos de los intentos de construir un mundo mejor que emplean categorías desde las cuales se han construido las mismas estructuras de opresión que estamos cuestionando”

fue un activista argentino y pintor asesinado por la policía provincial mientras protestaba en un piquete en Avellaneda. También rindieron un homenaje a las 30.000 personas desaparecidas a manos de la última dictadura militar.

Visité Argentina hace unos meses, y fui uno de los que advertieron contra la candidatura del ahora presidente Mauricio Macri, que ha aumentado el número de desempleados y elevado las tarifas de los servicios locales.

¿Y qué decir de Venezuela? Se me rompe el corazón. La Organización de los Estados Americanos, alentada por los Estados Unidos, está intentando imponer sanciones contra Venezuela a través de la creación de una Carta Democrática Interamericana.

Recientemente, Luisa Ortega, la Fiscal General de Venezuela, hizo públicos los resultados de una investigación llevada a cabo por la Comisión por la Justicia y la Verdad del país. Entre 1958 y 1998 (con anterioridad a la Revolución Bolivariana de 1998) se ha descubierto un total de 11.043 casos de desapariciones, torturas y asesinatos políticos. Estas atrocidades sucedieron durante la Cuarta República de Venezuela, anterior a la presidencia de Hugo Chávez. Bajo Chávez, Venezuela dio grandes pasos para combatir la corrupción y los abusos de los derechos humanos. Y aunque ha habido reveses serios desde la muerte de Chávez, la Revolución Bolivariana, en mi opinión, no puede ser abandonada.

En este momento estamos trabajando con una perspectiva flexible, empleando un enfoque que engloba todo. Tenemos que alejarnos de los intentos de construir un mundo mejor que emplean categorías desde las cuales se han construido las mismas estructuras de opresión que estamos cuestionando.

Por ejemplo, he escrito un libro recientemente donde abordó el mensaje comunista de Jesús y planteó el argumento de que Marx y Engels estaban muy

influidos por las enseñanzas de Jesús y por el mensaje de los Evangelios. Ahora, estoy escribiendo desde la perspectiva de la Teología de la Liberación, desde la perspectiva de América Latina. Mi mentor, Paulo Freire, era un cristiano y tenía simpatías por Marx; y aunque, nunca tuve la oportunidad de hablar con él sobre la Teología de la Liberación, creo que habría sido una conversación fascinante.

Para mí, la conciencia crítica es algo central en el movimiento de la Teología de la Liberación. En el sentido de que los cristianos llegan a reconocer su opción preferente con respecto a los pobres, yo diría su obligación preferente.

No sé cuántos de vuestros lectores tendrán suficiente edad para poder recordar dos incidentes estremeceadores y crueles en El Salvador. Estos incidentes sucedieron en los años 80 durante la Guerra Civil que estalló durante la dictadura militar que duró desde 1979 hasta 1992. Me refiero a los cinco curas y las dos mujeres que fueron asesinados fuera de la residencia de los jesuitas de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" -UCA- (San Salvador), en noviembre 1989, por un lado; y por otro, a un acontecimiento que sucedió 9 años antes de aquello, en 1980, cuando el arzobispo Óscar Arnulfo Romero (ahora beatificado) fue asesinado a tiros mientras celebraba misa en una pequeña capilla de un hospital.

Antes de la llegada al poder del régimen militar en la década de los 1970, los jesuitas habían empezado a replantear y reorientar su trabajo en un intento concertado de abrazar el llamamiento de Medellín de estar codo con codo y sin reservas con los campesinos pobres y sin poder. Entendieron que esto significaba dar su apoyo activo a los derechos de los campesinos y de los movimientos que promovieron reformas sociales, económicas y políticas.

Durante los años del régimen militar, fue el padre Ignacio Ellacuría, Rector de la UCA (fundada en 1965), el que jugó durante la década turbulenta de dominio militar, un papel clave en el replanteamiento de la misión de la Universidad que conllevaba la adopción de una posición de solidaridad con las mayorías empobrecidas del país.

Sepultados en una cripta de silencio y miedo, los campesinos tenían una imperiosa necesidad de reformas gubernamentales y de que la Iglesia les protegiera de las torturas a gran escala y asesinatos masivos perpetrados por el régimen militar. Haciendo eco

del lenguaje de Medellín, la misión de la Universidad de 1979 estaba inextricablemente ligada al servicio del pueblo y, de hecho, la misión de la Universidad estaba orientada, en un sentido amplio, por la misma gente oprimida.

Evidentemente, el gobierno salvadoreño vio en el padre Ignacio Ellacuría y en la UCA una seria amenaza a la continuidad del apoyo financiero y político de los Estados Unidos. La dictadura apoyada por los Estados Unidos era consciente de que si el Congreso estadounidense empezaba a preocuparse por los abusos de los derechos humanos cometidos por su aliado salvadoreño, podría retirar su imprescindible apoyo. Pero había otro factor en juego. La influencia más inmediata que las enseñanzas de Medellín sobre la justicia social –el ejemplo del mártir arzobispo Óscar Romero– podía tener entre los propios jesuitas.

El padre Ellacuría se encontraba entre las víctimas de los asesinatos de la universidad. Poco después de los asesinatos, el comandante Eric Warren Buckland, un asesor militar estadounidense de alto rango, testificó que su homólogo salvadoreño, el coronel Carlos Armando Avilés Buitrago, jefe de las operaciones psicológicas de la Comandancia Conjunta salvadoreña, le informó con antelación de que la matanza estaba planificada. Más tarde se retractó de su testimonio bajo presión.

Juan Pablo II era totalmente contrario al comunismo y consideró a la Teología de la Liberación como un fenómeno peligroso dentro de la Iglesia. A finales de la década de 1970, poco antes de su elección como Papa, empezó a oponerse directamente a la Teología de la Liberación, y la jerarquía de la Iglesia se desplazó decididamente hacia la derecha. Nombró al Cardenal Ratzinger (más tarde Papa Benedicto XVI) como responsable de contrarrestar las interpretaciones y acciones de los teólogos de la liberación. No por casualidad, Juan Pablo II realizó numerosos viajes a América Latina. En 1983, el Papa visitó Nicaragua para regañar al padre Ernesto Cardenal y para oponerse a la Teología de la Liberación. Tuvo la buena fortuna de conocer a Ernesto Cardenal en un programa de televisión dirigido por el presidente Hugo Chávez en 2006. Juan Pablo II expulsó a Ernesto Cardenal del sacerdocio a raíz de su compromiso con la Teología de la Liberación. Afortunadamente, el Papa Francisco anuló esta decisión en 2014.

En la actualidad, ha habido serios avances por parte de los EEUU hacia la normalización de relaciones

con Cuba. Pero al mismo tiempo, los EEUU se niegan a ratificar el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) y sólo han ratificado el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Los EEUU no se quieren comprometer con el PIDESC por razones bastante obvias y ridículas: los EEUU equiparan los derechos económicos, sociales y políticos con el socialismo. Me acuerdo de haber hablado de esta clase de hipocresía con Aleida Guevara March hace unos años en La Habana.

Los EEUU sacan pecho y condenan los abusos de los derechos humanos en Cuba mientras hacen caso omiso de las políticas cubanas que han garantizado el acceso universal a la vivienda, a los cuidados sanitarios, o a la equidad salarial entre hombres y mujeres.

¿Creen ustedes que los EEUU alguna vez pedirán disculpas por hacer estallar un avión de pasajeros en 1976; por invadir Playa Girón en 1961; por infectar a exiliados cubanos con peste porcina y obligar a Cuba a sacrificar medio millón de cerdos; por infectar los pavos cubanos con la letal enfermedad de Newcastle, matando 8.000 pavos; por rehusar a enviar a Cuba un pesticida para erradicar el mosquito responsable de la epidemia de dengue; por mantener un bloqueo despiadado a la entrada en Cuba de bienes y dinero; o por los cientos de intentos de asesinar a Fidel Castro (algunos informes dicen que ha sobrevivido a más de 600 atentados)?

La extendida inclinación de los docentes progresistas contemporáneos en los EEUU es la de ignorar o rechazar el razonamiento dialéctico, y esto, en mi opinión, constituye un fracaso a la hora de tener en cuenta los procesos más importantes que configuran nuestra vidas. Debemos quebrar aquello que sustenta nuestro sentido normal de individualidad incorporada [*embodied selfhood*]; debemos reorientar nuestro predeterminado sistema de redes neuronales para poder descubrir formas creativas de resistir al imperio neoliberal; se trata de un nuevo gradiente, un nuevo sentido de orientación, y no necesariamente un resultado final, un fin fijo o un gran punto omega.

Necesitamos una nueva visión dialéctica de qué aspecto podría tener un universo social fuera de la producción capitalista de plusvalía. Debemos explorar la inmensidad de la crítica inaugurada por Marx. Y dado que estamos esforzándonos por obtener una diversidad teórica, un cierre de la crítica en este punto sería muy prematuro. Hay un carácter esencialmente

“ Necesitamos una nueva visión dialéctica de qué aspecto podría tener un universo social fuera de la producción capitalista de plusvalía ”

incompleto en lo que hacemos mientras perseguimos nuestros objetivos, el “inédito viable” del que hablaba Freire.

Como resultado de nuestra incapacidad para razonar dialécticamente y para construir una filosofía de la praxis fundada en el humanismo marxista, nos estamos ahogando (aquí en los Estados Unidos) a causa de los vientos furiosos de esta cultura de Armagedón, de declaraciones apocalípticas y teorías de la conspiración de extrema derecha de Donald Trump, sobre una camarilla de banqueros internacionales que han tomado el control del mundo y están dejando a los EEUU bajo la estela de una élite corporativa globalizadora que ha dejado a los blancos pobres vigilados por los helicópteros negros de las Naciones Unidas; así como devorados por grupos como Black Lives Matter, inmigrantes de todo tipo, musulmanes, feministas, activistas ecologistas de la Costa Oeste y por los que gestionan la industria del

ocio en el seno de Sodoma. Pero es precisamente este billonario del capitalismo transnacional, que juzga al mundo entero con la mirada de un director de circo o un juez de concurso de belleza, la persona que más daño hará a la clase trabajadora.

El reino de cielo no va a aparecer de repente después del apocalipsis que nos está acosando de manera retroactiva desde el futuro. El fin de los tiempos es ahora, y es la lucha por la justicia social la que lo hace inminente. Esta lucha estipula que debemos unirnos y averiguar cómo crear un universo social fuera del sistema capitalista de producción de valor. La educación debería de jugar un papel significativo en esta lucha, pero no lo ha hecho.

Es por esto por lo que he estado intentando impulsar la pedagogía crítica como movimiento social transnacional, para unir a los educadores progresistas a hacer frente a los problemas del capitalismo contemporáneo y buscar alternativas. Nos enfrentamos a un capitalismo que ha generado genocidio, ecocidio y epistemocidio, este último término se refiere a la abolición de las formas de conocimiento de los pueblos indígenas. Tenemos frente a nosotros una larga revolución.



Imagen cedida por Peter McLaren.

hay alternativas



Quiénes somos • Asociación 3 de Marzo
Nos encontráis en • www.martxoak3.org
www.gasteizm3m.org

Asociación de víctimas del 3 de marzo en Gasteiz, pasado y futuro

La recuperación de la memoria histórica colectiva y la búsqueda de nuevos sujetos políticos son aparentemente dos ideas sin demasiada relación, pues parecería que la recuperación de la memoria histórica se refiere al pasado, mientras que la búsqueda de nuevos sujetos políticos lo hace al futuro. Es ésta una distinción basada en cierta concepción temporal (la del capitalismo posmoderno) que presupone un tiempo de puro presente, incapaz de recordar ni de prever.

En cambio, desde una concepción temporal holística, donde pasado presente y futuro están interrelacionados estrechamente (pues son parte de un mismo proceso) ambas ideas tienen una relación muy estrecha. De ahí la necesidad de recordar el pasado para construir el futuro.

Por ejemplo, las luchas obreras del 76 en Vitoria, son parte del pasado si las miramos desde el punto de vista de las circunstancias políticas, sociales y económicas en que se desarrollaron, pero apuntan al futuro si tenemos en cuenta las herramientas emancipadoras que utilizaron.

En el final del franquismo, en una ciudad en rápido crecimiento como era Vitoria, con una producción basada sobre todo en la industria, una clase obrera nueva y pujante (en buena parte migrante) sin partidos ni sindicatos legales... surgió una lucha asamblearia, horizontal, con especial participación de las mujeres, unitaria en cuanto a sus reivindicaciones y métodos de lucha, que apelaba a la solidaridad del conjunto de la población...

Hoy en día, con una situación muy diferente, con el predominio de los servicios en el conjunto de la producción, el debilitamiento de la clase obrera, la burocratización de partidos y sindicatos, la precarización rampante, el auge de la extrema derecha xenófoba reaparecen luchas populares –sobre todo a partir del 15M– que reivindican la asamblea, son críticas con el sistema de partidos tradicionales (no nos representan) y buscan el empoderamiento del conjunto del precariado, denunciando la feminización de la pobreza y buscando nuevos caminos organizativos.

De esa manera, la recuperación de la memoria colectiva del pasado reciente (la de aquellas luchas que conmovieron la ciudad de Vitoria hasta sus cimientos) está destinada a los nuevos sujetos del cambio social y político, de forma que puedan aprovechar las experiencias del pasado para iluminar su camino al futuro.

Por ello, desde la asociación se han puesto en marcha herramientas educativas y comunicativas, que tratan de llegar a esos sectores sensibles, con los que compartimos valores como la solidaridad entre iguales y la lucha contra el capitalismo.

El Memorial 3 de marzo 1976-2016, instalado en el barrio de Zaramaga de Gasteiz (epicentro de las luchas), trata precisamente de contextualizar la masacre del 3 de marzo, buceando en la intrahistoria de un barrio obrero de finales de los 70 del siglo pasado.

Se trata de denunciar los asesinatos y su impunidad, pero sobre todo de luchar contra el manto de olvido



Imagen: Fotomontaje de Sandra Santos.

que se ha tratado de echar sobre el sentir profundo de aquellas luchas cercenadas por las balas asesinas: los objetivos de las huelgas –algunos más actuales que nunca–, la solidaridad de la mayoría de la población de la ciudad, el desborde de la “transición democrática” sin cambio social profundo que ya se planeaba... todo aquello que hizo que el movimiento fuera demasiado peligroso para las élites dominantes.

Una labor de concienciación (en el sentido literal de la palabra, es decir en el de crear conciencia social) que se ha realizado utilizando instrumentos del arte y la cultura: el video arte, el relato literario contado a través de audio-guías, unidades didácticas para trabajar en clase, la instalación artística, el *Street Art*, la música... para poder trasladar así con más claridad nuestro mensaje y además motivar desde la emoción, no solo desde la razón, sino también desde la empatía, el dolor compartido y la ilusión por un futuro mejor.

En este memorial han participado sobre todo mujeres, 5 mujeres artistas¹ con 5 intervenciones en el barrio de Zaramaga, convertido en un museo al aire libre. Un memorial en el que se destaca también de forma importante el papel de las mujeres en las luchas del 76: mujeres trabajadoras en huelga y compañeras de obreros en huelga que comenzaron un

proceso de empoderamiento como sujetos diferenciados en las luchas, un camino que desembocó en la creación de la Asamblea de Mujeres de Álava.

Este año de aniversario –40 años ya– ha sido especialmente fértil en cuanto a la socialización de aquellas luchas y su trágico final, y en la denuncia de la impunidad. También en la proyección internacional de nuestras reivindicaciones de verdad, justicia y reparación. Ha sido el año de la querrela argentina contra los crímenes franquistas, de la implicación decidida de ayuntamientos y otras instituciones, locales, autonómicas e incluso de ámbito europeo en la lucha contra la impunidad...

Todo ello no hubiera sido posible sin un trabajo tenaz por parte de la asociación en las últimas décadas, con centenares de charlas, manifestaciones anuales, elaboración de informes, jornadas... actividades llevadas a cabo en circunstancias a menudo muy desfavorables, con represión policial incluida en fechas no tan lejanas.

Pero, frente a esta incompreensión y hasta desprecio por parte de algunos, siempre se ha sentido muy cerca el aliento solidario del pueblo de Vitoria, que se niega a olvidar y nos ha dado alas para seguir adelante, a veces contra viento y marea, en esta lucha que es pasado y es futuro.

Juan Ibarrodo Portilla
Escritor y activista

1 Txaro Arrazola, Marta Gil, Verónica Werckmeister, Irantzu Lekue y Sandra Santos son las colaboradoras de este memorial. Todas ellas proceden de orígenes diversos y tienen una amplia trayectoria profesional, ligada a la ciudad de Vitoria-Gasteiz de manera especial.



La carta de derechos sociales, una experiencia de suma

En Euskal Herria el movimiento sindical y social ha combatido las denominadas políticas de austeridad. Así, los sindicatos de ámbito vasco convocamos una huelga general el 21 de mayo de 2009, advirtiendo de que o cambiaban las políticas fiscales, presupuestarias y sociales o nos veríamos abocados a una tremenda extensión de la desigualdad y de la pobreza. A esa huelga general la siguieron otras. Este tipo de respuesta sindical no se ha dado en otras partes de Europa, con la excepción de Grecia.

Otra peculiaridad del camino recorrido fue que a partir del 2012 se constituyó un espacio permanente de encuentro de organizaciones sindicales (todas menos Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores) y sociales, en la que participaban, entre otras, organizaciones feministas, ecologistas, organizaciones no gubernamentales o los movimientos contra la exclusión social. Era la denominada Plataforma Gune. Es también inédito en Europa la experiencia de esta Plataforma, que impulsó múltiples movilizaciones, y se convirtió en el espacio desde el que se fueron convocando las siguientes huelgas generales.

Así, tras una dinámica muy intensa de movilizaciones, en la convocatoria de la huelga general del 30 de mayo de 2013 se decidió poner en marcha un proceso social que fuese más allá de la oposición a los recortes (reformas laborales, recortes de pensiones...), haciendo un llamamiento a construir la Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria.

La Carta de Derechos Sociales debía dibujar, construir, acordar, consensuar, la Euskal Herria alternativa que defendíamos. Era una apuesta. El proceso de elabora-

ción de la Carta se produjo de manera descentralizada. Se realizaron diversas reuniones en aproximadamente un centenar de pueblos o barrios, que realizaron sus aportaciones.

Un año después se adoptó en Asamblea la Carta. Es un marco que pone la sostenibilidad de la vida en el centro. Para ello establece como ejes centrales que la actividad económica debe estar al servicio de las personas y el planeta, reconoce a la naturaleza como sujeto de derechos y establece la necesidad de abordar la crisis de los cuidados desde el reconocimiento, dignificación y reparto del trabajo no remunerado.

La Carta tiene un marcado contenido ecologista, feminista, social, sindical e internacionalista. Hay que dar valor e importancia a que sea asumido por decenas de organizaciones sociales y sindicales, que ven



Imagen: Archivo fotográfico de la Coordinadora Nacional de la Carta de los Derechos sociales de Euskal Herria.



Imagen: Archivo fotográfico de la Coordinadora Nacional de la Carta de los Derechos sociales de Euskal Herria.

reflejada en ella su apuesta por un cambio radical de la sociedad.

La Carta de Derechos Sociales concretó algunas de sus reivindicaciones en enero de 2015, en el denominado Programa Social, que recoge medidas (en materia presupuestaria, fiscal, políticas sociales, políticas de empleo, sostenibilidad de la vida y buen vivir, etc.) que deberían ser de aplicación inmediata.

El Programa Social suponía, y supone, una interpe-lación política. Son medidas exigibles a las adminis-traciones de la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra (Gobierno Vasco, Diputaciones Forales y Gobierno de Navarra). El Programa Social, y con él la Carta, parte de la convicción de que la movilización es imprescindible para que estas medidas sean apro-badas. Para exigir esas políticas se realizaron movili-zaciones en marzo de 2015. La importancia de esas movilizaciones radica en que hemos sido capaces de transformar una dinámica movilizadora en contra de distintas reformas en una movilización propositiva, a favor de unas políticas alternativas.

En la misma línea se encuentra la celebración de Al-ternatiben Herria, que tuvo lugar en Bilbao en oc-tubre de 2015, convocada a iniciativa de la Carta, al hilo de la dinámica internacional de Alternatiba puesta en marcha por Bizi! en Iparralde, de cara a la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de París. Alternatiben Herria fue un éxito de organización y participación a todos los niveles,

mostrando que existen alternativas reales al sistema en ámbitos tan diversos como la soberanía alimenta-ria, el sector energético, las finanzas éticas, etc.

Tras Alternatiben Herria nuevas realidades se han incorporado a la dinámica de la Carta de Derechos Sociales. Entre ellas destacan las de la economía so-cial y solidaria (como la Red de redes de economía alternativa y solidaria, REAS, o la cooperativa de ser-vicios financieros éticos y solidarios, Koop57). Segui-mos tejiendo una red que sigue abordando iniciativas diversas, como las recientes movilizaciones contra el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP por sus siglas en inglés) y el Acuerdo Integral de Economía y Comercio (CETA por sus siglas en inglés) del pasado 5 de noviembre, en colaboración con la Campaña contra el TTIP.

Somos conscientes de que el cambio de las políticas en la dirección señalada requiere construir un poder social mucho mayor del que en este momento tene-mos. Y requiere seguir profundizando en un espacio sindical y social autónomo, amplio, plural, pero que parta de que quienes lo conforman creen y trabajan por una transformación radical de la sociedad: con valores compartidos por todos los espacios en los que se articulan las luchas sociales en Euskal Herria. Y tiene que ser un espacio que permita la generación de un modelo alternativo de país y que impulse la movilización social a favor de ese modelo.

Coordinadora Nacional de la Carta
de los Derechos sociales de Euskal Herria



Zabaldi: espacio en construcción plural

Zabaldi nace con el significativo nombre de *Elkartasunaren Etxea-Casa de la Solidaridad*, allá por el otoño de 1997. Está situado en una bajera, en el centro de Alde Zaharra de Iruñea, al lado de la fuente de Nabarrería. Lo rodean locales alternativos varios: *Eguzki Irratia*, *Etixerat*, *Auzoenea*, *Kattalingorri*, *Subeltz*, varias peñas... intensa vida de barrio peleón, donde también se incrusta el proyecto.

Responde en su nacimiento a tres ideas principales: la necesidad de una *habitación propia*, sin dependencias institucionales o políticas en momentos de gobiernos de la derecha más caciquil y clientelista; independencia económica sin ataduras que exijan servidumbres ideológicas; y todo ello para crear un espacio de solidaridad con una vocación internacionalista decidida, pero con el pensamiento de que aquí existe un Sur, que no debemos eludir, y que las emancipaciones y transformaciones bien entendidas empiezan por nuestra propia casa. Hilar y tejer redes entre los grupos que están por esta labor es el reto.

Zabaldi hace referencia a un espacio muy abierto, muy ancho. A donde se entra bien, con facilidad, y en donde caben muchas y diferentes personas, proyectos y organizaciones. Por eso tiene dos puertas, a pie de calle, muy accesibles. La fotografía quiere representar un espacio intercultural, diverso, multicolor... donde la solidaridad internacionalista penetre por los poros y se asiente en sus lugares.

La tarea de adquirir y acomodar el local fue solventada económicamente mediante la donación desinteresada y generosa de personas individuales. No existía entonces el *crowdfunding*, pero la solidaridad

tradicional de nuestra gente estuvo presta. Aportaciones a fondo perdido. Además, el típico sistema de cuotas para el mantenimiento posterior.

En el proyecto inicial se apuntan varios grupos: *Komite Internazionalistak*, *SOS Racismo*, *Mugarik Gabe*, *Emakume Internazionalistak*, *Comercio Justo*, *SODePAZ*, *Aldea*, *ANARASD*, *Eguzki Bideoak*... Cada grupo tiene su propio local y sus actividades y eventos. En *Zabaldi* nos juntamos para hacer otras cosas especiales. Y estos eventos son exposiciones, cine pobre, semanas de solidaridad internacionalista, charlas varias, escuela feminista de debate y formación, semana de feminismo, conciertos, meriendas diversas, encierros, presentación de libros...

Tiene *Zabaldi* un perfil de apuesta y definición sin fisuras: feminista, internacionalista, antirracista, intercultural, solidario, independiente y autónomo. Así que, pasado el tiempo –y aunque varias organizaciones han cambiado, o desaparecido, o trasladado– ha mutado en su composición y en los grupos, pero siempre ha mantenido el objetivo y la orientación del proyecto. Porque además es un espacio que acoge a otros grupos, aunque no sean los que forman parte del mismo, que siempre encuentran un hueco para sus iniciativas. Y con el tiempo, el propio *Zabaldi* ha ido derivando en un grupo, que realiza sus propias actividades.

En esta andadura ha ido alojando diferentes proyectos, que han permanecido más o menos tiempo o se han quedado: el *Centro de documentación* tiene un fondo de libros de temas internacionalistas y feministas de utilidad para nuestras acciones; el *Grupo de brigadas* ha lanzado a la aventura solida-



Imagen: Archivo fotográfico de Ekinklik.

ria de verano a dos grupos a México y a Grecia; la *Escuelita feminista* lleva 18 sesiones de formación y debate feminista; la *Semana internacionalista*, que inaugura anualmente el curso, ha celebrado 20 sesiones, con charlas, exposiciones, documentales, presentación de libros y revistas...; *Tomate gorria*, el grupo de consumo, acude semanalmente y puntual con sus cestas de productos agrícolas; la *Tienda gratix*, tiene un almacenillo, sobre todo de ropa, que pretende reciclar para nuevas usuarias lo que alguien ya ha utilizado; *Trueke* nos involucra desde este curso en el intercambio no monetarizado; *TV-Zabaldi* hace posible que ante masivas asistencias se pueda disfrutar de las charlas mediante *streaming* y deja constancia grabada de todas ellas, que luego se encuentran en nuestra página web... Además se pasean muchos grupos que encuentran apoyo y cobijo en el espacio: *Papeles denontzat*, *Grupos de memoria*, *Sanfermines 78 gogoan*, *Contra el tren de alta velocidad*, *Farrukas*, *Caravana a Grecia*, *Contra las guerras*.

Si tenemos que resumir qué es lo que hacemos, tendríamos que señalar, en primera línea, el trabajo de sensibilización y concienciación para la transformación de esta puñetera sociedad, tan injusta y creadora de desigualdades. A la vez trabajamos en

la creación de estructuras que nos hagan la vida mejor, pero desde ya. La solidaridad es una constante y un modo de vida. Las actitudes sexistas no tienen cabida, el machismo no entra por nuestras puertas, la violencia machista está en permanente denuncia. Sin jerarquías, sin dirigentes, no al autoritarismo. No consumamos basura. Ilústrate, aprendamos juntas, nos juntamos para leer desde perspectivas críticas, nuestras amigas de otras culturas nos cuentan muchas cosas y eso nos invita a conocer nuevos mundos, incluso viajando. Habitamos nuestros barrios, así que estamos en los proyectos colectivos que practican la emancipación, también en fiestas.

Begoña Zabala González
 Militante de *Emakume Internazionalistak*
 y socia de *Zabaldi* desde su fundación



Quiénes somos • Euskal Herriko Emakumeen Mundu Martxa
 Nos encontráis en • www.emakumeenmundumartxa.eus

Hasta que todas seamos libres: una experiencia de articulación a través de las diferencias

La Marcha Mundial de las Mujeres es un movimiento internacional de acciones feministas que reúne grupos de mujeres y organizaciones que actúan para eliminar las causas que originan la pobreza y la violencia contra las mujeres. Desde el año 2000 ha movilizó a través de iniciativas internacionales, nacionales y regionales a centenares de mujeres de más de setenta países del mundo en torno a la lucha contra todas las formas de discriminación y desigualdad. En el caso de Euskal Herria, la Plataforma de la Marcha Mundial de Mujeres aglutina a diferentes organizaciones feministas, de mujeres y sindicatos y, aunque comenzó a organizarse en el año 2000, fue en el año 2005 con la II Acción Internacional cuando consiguió una gran movilización. Desde el año 2013 y de cara a la IV Acción Internacional iniciamos un proceso de reorganización con la entrada de nuevos grupos feministas y de mujeres migradas. Durante dos años en asambleas cada tres meses, reorganizamos el funcionamiento y redefinimos cuatro campos de acción nuevos que se ajustaban a la mayor diversidad de grupos: violencias transistémicas; cuerpos y sexualidades; sostenibilidad de la vida: y trabajo en red y gestión de la diversidad.

Este proceso de apertura ha dado sus frutos. Durante la IV Acción Internacional, la caravana feminista a su paso por Euskal Herria, del 28 de septiembre al 4 de octubre del 2015, recorrió 27 pueblos durante una semana y más de 200 mujeres fuimos al cierre de la caravana europea en Lisboa el 17 de octubre de ese mismo año. El paso de la caravana ha sido un disparador para fortalecer a los grupos feministas que

ya existían, pero sobre todo ha permitido articular el movimiento feminista en lugares donde no estaba activado surgiendo nuevos grupos.

Presentamos a continuación algunos de los elementos clave de este proceso de articulación entre sujetos políticos de procedencia, edad, nivel educativo, estatus social, cultura política y formas de entender y vivir el feminismo muy diverso.

Una primera cuestión ha sido ser conscientes de que "estar juntas no es suficiente". Esto supone transgredir la retórica de las diferencias, traspasar la enumeración de nuestras diferencias; lesbianas, migrantes, precarias, transexuales, euskaldunes, etc., para poner el foco de atención en las desigualdades y en las posiciones de poder y privilegio que existen entre nosotras. Las diferencias operan de manera diferente en cada uno de nuestros cuerpos configurando experiencias de vida que nos colocan en posiciones desiguales a la hora de participar en asambleas y actividades. Esto se traduce por ejemplo en decidir dónde, qué días y en qué horarios realizar las asambleas o en garantizar que todas pueden expresarse en el idioma en el que se sientan más cómodas. Para ello, organizamos grupos de traducción entre nosotras en los que se traducían de euskera a castellano, pero en ocasiones algunas de las mujeres migradas que participaban tampoco entendían el castellano. Estas situaciones y experiencias concretas han sido clave para darnos cuenta de que llevar a la práctica la diversidad es costoso y requiere de un trabajo previo y de medios y mecanismos que la garanticen.

En ese sentido, una figura fundamental ha sido la figura de la(s) "puente", mujeres en singular y grupos que han tenido un papel articulador en la apertura de cauces de entendimiento entre diferentes colectivos. La diversidad conlleva un trabajo de traducción cultural capaz de hacer inteligibles los diferentes códigos culturales de los grupos. Este ejercicio de traducción de diferencias es también una política de aproximación donde la figura de la(s) "puente" crea canales de comunicación para que personas o colectivos, a los que acceder a estos espacios les parecería imposible, tengan una presencia activa.

Esta aproximación de colectivos o posiciones aparentemente antagónicas ha sido una oportunidad no solo para conocernos mutuamente, sino para mover y sacudir nuestra "caja" de identidades, poner en duda nuestros automatismos y cuestionar nuestros pensamientos normativos. El potencial de las diferencias es su capacidad para interpelar nuestros modos de sentir-pensar y ampliar nuestra conciencia. Este ejercicio de conocimiento e interpelación ha sido fundamental para el reconocimiento mutuo. La propia palabra re-conocimiento nos lo señala; para re-conocer primero hay que conocer.

Por último, en todo este proceso de articulación, los afectos han adquirido un papel vertebrador. Las alianzas políticas implican también tejer alianzas

afectivas. No solo somos cuerpos racionales, sino también cuerpos emocionales. Es por ello, que durante este proceso hemos sido conscientes que es tan importante el "qué hacemos" como el "cómo lo hacemos". Para ello un reto imprescindible es crear espacios afectivos para la crítica entre nosotras donde tengan cabida nuestros malestares, donde quepa la posibilidad de equivocarnos, de "meter la pata", de reconocer prácticas patriarcales y coloniales ente nosotras, de atrevernos a ser sinceras desde el respeto, sabiendo que es un proceso de construcción colectiva en el que todas vamos aprendiendo en la práctica.

En definitiva, se trata de crear articulaciones no tanto desde la unidad del "todas estamos oprimidas" o desde una suma de identidades prefijadas, sino desde la construcción de "un común" lo bastante amplio para que las diferentes reivindicaciones tengan acomodo y al mismo tiempo estén aterrizadas a las realidades específicas de las mujeres. Una articulación política situada que atienda la multiplicidad de luchas pero que no se cierre a sí misma, sino que se conciba inacabada y en marcha hasta que todas seamos libres.

Itziar Gandarias Goikoetxea
 Militante de *Mujeres del Mundo Babel*
 y de la *Plataforma de la Marcha Mundial*
 de *Mujeres de Euskal Herria*



Imagen: Archivo fotográfico de *Ecuador Etxea*.

miradas comprometidas

cine
documentales

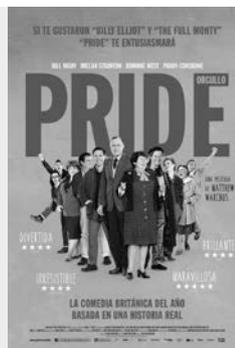
Título: Pride

Lugar, año: Reino Unido, 2014

Dirección: Matthew Warchus

Guión: Stephen Beresford

Duración: 120 minutos



Sinopsis. Comedia dramática basada en un acontecimiento real, que tiene como telón de fondo las luchas del Sindicato Nacional de Mineros (SNM) en los tiempos en que Margaret Thatcher ejerció como primera ministra (1984). La película presenta la alianza –excepcional por aquel entonces– entre gays y lesbianas, por un lado, y los mineros, por el otro (*Lesbians and Gays Supports the Miners*). Durante la manifestación del Orgullo Gay en Londres un grupo de activistas LGTB deciden recaudar fondos para ayudar a las familias mineras, pero el SNM se muestra reticente a aceptar el apoyo, lo que motiva a llevar las donaciones directamente a un pequeño pueblo minero ubicado en Gales. Ahí da comienzo la aventura de dos colectivos que se articulan por una causa común.



Título: No estamos solos

Lugar, año: Estado español, 2015

Realización: Pere Joan Ventura

Producción: El Gran Wyoming y Pere Portabella

Duración: 88 minutos

Sinopsis. El documental muestra la indignación de miles de ciudadanos y ciudadanas del Estado español frente a los recortes, las privatizaciones, los desahucios y el déficit democrático. Esta indignación se plasma en una sucesión de protestas donde diferentes colectivos y movimientos sociales recuperan la voz y ocupan plazas y calles –de manera espontánea– intentando cambiar las cosas desde abajo. El activismo y la politización de la ciudadanía es el elemento neurálgico sobre el que gira esta película. <www.youtube.com/watch?v=iVkJXqg5iA>.

publicaciones

Título: Construir otra hegemonía del poder

Autoría: Isabel Rauber

Año: 2016

Disponible en: <www.rebellion.org/noticia.php?id=216471>
<www.alainet.org/es/articulo/180085>

Sinopsis. Este texto es parte de un libro que actualmente está en proceso de edición. La autora plantea cómo los sujetos populares –protagonistas de las luchas sociales más activas contra el neoliberalismo– están construyendo, al mismo tiempo, una concepción diferente de poder; un poder popular, participativo, comunitario, en definitiva, un poder “desde abajo”. En este proceso revolucionario resulta fundamental el fortalecimiento de las democracias populares y el empoderamiento de los pueblos. Sin embargo, la construcción de una nueva civilización, para Rauber, no está exenta de disputas y contradicciones en el seno de los diferentes actores sociales que componen la diversidad del pueblo. Con todo, manifiesta que la propuesta de la descolonización intercultural deviene en cualidad central de los procesos de creación del nuevo poder, siempre que esté apoyada en las experiencias y determinaciones de los sujetos propios de cada tiempo.



Título: Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal

Autoría: Nancy Fraser

Traducción: Cristina Piña Aldao

Lugar, año: Quito y Madrid, 2015

Editorial: Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
Traficantes de Sueños

Sinopsis. Tras el feminismo de la década de los 80 que se caracterizó por la desradicalización de su discurso y práctica política, en este libro Fraser aboga por recuperar las energías utópicas del movimiento para abordar la actual crisis sistémica del capitalismo. Esta coyuntura, según el análisis que sustenta, sitúa a las feministas ante un complejo dilema: responder desde una óptica liberal, donde la elección individual y el logro meritocrático son sus fundamentos esenciales, o comprometerse con la democracia radical y cuestionar todas aquellas desigualdades estructurales silenciadas. Es en este último sentido que el feminismo, en alianza con otros movimientos igualitarios, debe poner todo su empeño para afirmar el control democrático sobre unos procesos de mercantilización devastadores. Esta alternativa, que resultará crucial contra las políticas y las prácticas neoliberales se postula asimismo como una oportunidad para transformar la propia concepción de igualdad. Todo un reto que marcará un hito en el pensamiento feminista.

organizaciones

Nombre colectivo: Black Lives Matter (BLM)

Ámbito de incidencia: Estados Unidos

Web: <http://blacklivesmatter.com>

Ideales de lucha. Fundada en 2013 por tres mujeres sindicalistas negras, BLM es una organización que lucha no solo contra la brutalidad policial y los asesinatos cometidos por este cuerpo, sino también contra las condiciones económicas, sociales y políticas que oprimen a las personas negras de EEUU. Impulsa tácticas de acción directa para provocar que la gente se sienta lo suficientemente incómoda para abordar el problema y también es reconocido por el empoderamiento a través de sus protestas.

Un manifiesto de esta organización recoge lo siguiente: “[BLM] va más allá del nacionalismo estrecho que puede prevalecer en el seno de las comunidades negras... Black Lives Matter aprecia las vidas de los negros y negras homosexuales y transexuales, personas discapacitadas, negros indocumentados o con antecedentes penales, de las mujeres y las vidas de todos los negros de todo el espectro de géneros. Convoca a quienes han sido marginados en los movimientos de liberación negros. Es una iniciativa para (re)construir el movimiento de liberación negro” (Manifiesto titulado: “All #BlackLivesMatter. This is Not a Moment, but a Movement”).



Nombre colectivo: Sim Romi, asociación de mujeres gitanas

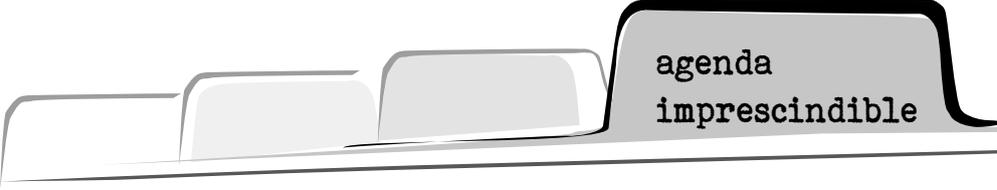
Ámbito de incidencia: Comunidad Autónoma del País Vasco

Web: www.kaledorkayiko.org/romi_area_de_mujer.asp?auf=sb4

Ideales de lucha. Esta asociación se plantea dos objetivos: por un lado, alzar la voz como mujeres y como gitanas para unirse a otras mujeres en la lucha por la igualdad de género, lo que implica tomar el espacio que les pertenece como ciudadanas y que su cultura sea reconocida en clave femenina; y por otro lado, impulsar un replanteamiento educativo interno que rompa con los patrones machistas existentes de su cultura. Pretenden, en definitiva, promover un ejercicio práctico de interculturalidad hacia una igualdad real, donde no exista ninguna discriminación por razón de sexo y cultura. El cambio de mentalidad tanto de la sociedad mayoritaria como del Pueblo gitano es un elemento imprescindible para este propósito.

Seleccionamos alguna de sus sugerentes ideas: “Enmarcamos nuestras reivindicaciones dentro del fe-

minismo dialógico, que plantea la necesidad de incorporar a todas las mujeres en el diálogo sobre la igualdad, sobre el modelo de mujer, sobre sus necesidades e intereses. [...] queremos mostrar una realidad en la que somos nosotras las que ponemos los límites, que el feminismo no es único, existe en todas las culturas y desde esta premisa trabajamos para crear espacios de reflexión y participación, en los que poder tomar conciencia de nuestra capacidad para adquirir todas las competencias necesarias en la vida y ocupar el lugar que merecemos en los cambios que están llegando a nuestro Pueblo, sin miedo a tener un papel activo en la Sociedad, mostrando el verdadero papel de la mujer gitana en nuestro Pueblo, reconociendo especialmente, como marca nuestra cultura, el papel de la Tía”.


 agenda
imprescindible

Evento: VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina

Convocatoria: La Vía Campesina (EHNE Bizkaia, organización anfitriona)

Lugar y fecha: Derio (Euskal Herria), 15-24 de julio del 2017

Más información: www.viacampesina.org/es/index.php/nuestras-conferencias-main-menu-28/2698-lanzamiento-internacional-de-la-vii-conferencia-de-la-via-campesina



Durante las diez jornadas que durará la VII Conferencia Internacional más de 600 delegados y delegadas de La Vía Campesina de los cinco continentes se reunirán en el Hotel Seminario de Derio para evaluar el estado de su lucha y seguir reivindicando que la alimentación sea un derecho y no un negocio. Este evento contempla los siguientes ejes de discusión y debate:

1. Justicia climática y migración
2. Tierra, agua y territorio; y lucha contra las transnacionales y el Libre comercio
3. Derechos campesinos, mujeres y juventud
4. Agroecología y semillas; y Proceso en Roma



Evento: II Congreso Internacional de Educación para el Desarrollo en perspectiva latinoamericana "Territorios y éticas para la vida"

Convocatoria: Centro de Educación para el Desarrollo, CED-UNIMINUTO

Lugar y fecha: Bogotá (Colombia), 3-6 de octubre del 2017

Más información: <http://congreso.ceduniminuto.org>

La organización plantea con este evento: *"Propiciar un espacio en el que tengan lugar los diálogos e intercambios entre intelectuales, pensadores comunitarios, educadores, activistas y comunidades, sobre las diversas maneras de ser, pensar, conocer y actuar, en el marco de las alternativas al desarrollo, que emergen como formas de resistencias y perspectivas actualizadas para recuperar el valor y el sentido de la vida en los territorios"*. Los ejes de reflexión planteados por este Congreso son los siguientes:

1. Territorios y territorialidades en resistencia
2. Economías para la vida
3. Procesos educativos desestabilizantes: territorios y culturas
4. Epistemologías emergentes y de frontera



matxino artean
en rebeldía

A l'atzar agraeixo tres dons: haver nascut dona,
de classe baixa i nació oprimida.

I el tèrbol atzur de ser tres voltes rebel.

Maria-Mercè Marçal, Poema "Divisa": *Cau de llunes*, Barcelona

I tu, sols tu (en homenaje a Maria-Mercè Marçal)

Seràs aquella que vas voler ser,
seràs la tres voltes rebel,
seràs un puny alçat al vent
i tu, sols tu,
faràs vibrar cinc continents.

Emancipada de qualsevol dolor,
vas eixir amb l'alegria de qui no té por,
de qui sap que el demà,
de qui sap que el demà serà millor.

Seràs aquella que vas voler ser,
seràs la tres voltes rebel,
seràs un puny alçat al vent
i tu, sols tu,
faràs vibrar cinc continents.

Alliberada a qualsevol espai,
no deixaràs que ningú t'ature mai,
seràs l'estel que guiarà,
seràs l'estel que guiarà la llibertat.

Seràs aquella que vas voler ser,
seràs la tres voltes rebel,
seràs un puny alçat al vent
i tu, sols tu,
faràs vibrar cinc continents.

Ets la forta tempesta d'abril,
un oasi amarg per als teus enemics,
eres la forta tempesta d'abril,
el sol que esclata les flors,
un oasi amarg per als teus enemics,
l'espurna que brilla a la nit.

Seràs aquella que vas voler ser,
seràs la tres voltes rebel,
seràs un puny alçat al vent
i tu, sols tu,
faràs vibrar cinc continents.

Música: el Diluvi
Letra: MJ Doménech

